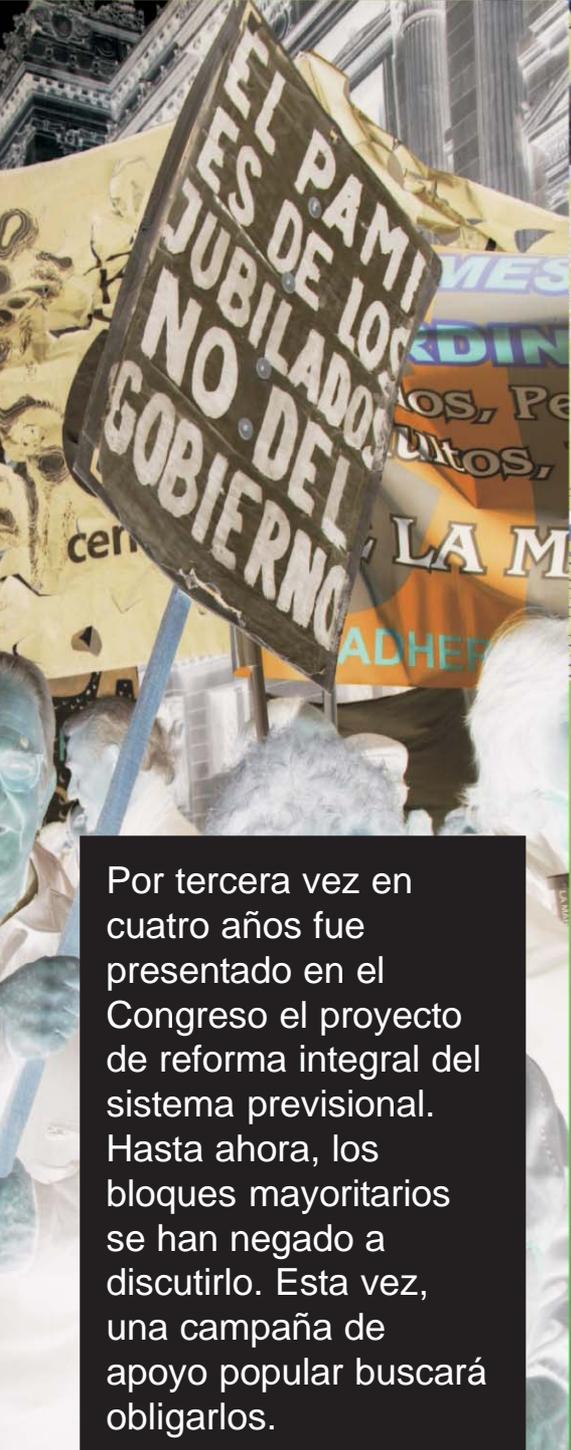


Por un millón de firmas



Por tercera vez en cuatro años fue presentado en el Congreso el proyecto de reforma integral del sistema previsional. Hasta ahora, los bloques mayoritarios se han negado a discutirlo. Esta vez, una campaña de apoyo popular buscará obligarlos.

LA OLLA.TV COCINANDO COMUNICACION POPULAR

LO QUE NOS PASA
NUESTRA AGENDA, OTRAS MIRADAS...

LO QUE QUEREMOS
QUE PASE

NOTICIAS EN AUDIO Y VIDEO POR INTERNET www.laolla.tv

Agencia de Noticias **Pelota de Trapo**

RESUMEN
 latinoamericano

La otra cara de las noticias de América Latina y el Tercer Mundo

<http://www.resumenlatinoamericano.org/>

Agencia Popular de Noticias APN

CONSTRUYENDO nuestra COMUNICACIÓN en clave de UNIDAD

Todas las actividades, propuestas, reclamos y pensamiento del campo popular en sus diferentes expresiones.

<http://www.apn.org.ar>

ACTA

La agencia de noticias de la CTA
 Lima 609 - Tel. 5411-4381-9443 - prensa@ctanacional.org

central de trabajadores de la argentina



Una publicación de:

IPID

INSTITUTO POR LA IGUALDAD

Y LA DEMOCRACIA

DIRECTOR

Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil, Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce Núñez, Roberto Cipriano, Enrique Fidalgo, Marta Maffei, Eduardo Macalusse, Ricardo Peidro, José Rigane y Hugo Amor

SECRETARIO DE REDACCION

Rosario Hasperué

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

Claudio Lozano, Tomas Raffo, Ana Rameri, Agustina Haimovich, Cynthia Pok, Manuel Zaguirre, Alfredo Grande, Ramón Gómez Mederos, Leandro Fontela y José María Barbano

FUENTES DE INFORMACION

La Olla, Agencia Pelota de Trapo, Agencia Popular de Noticias, ACTA y Periódico Resumen Latinoamericano.

FOTOGRAFIA

Secretaría de Prensa de ATE Provincia, Secretaría de Prensa de la CTA

ILUSTRACIONES

Alejo Arrecigor

DISEÑO Y DIAGRAMACION

BAT - Tels. 0221 15 5414253

IMPRESIÓN

IMPRENTA VICNA
Rondeau 1751 - CABA
Tel. 011 4306 7172

MALAS PALABRAS

Revista mensual

Calle 54 Nro. 667 e/8 y 9 - La Plata
Pcia. de Buenos Aires - Argentina

CARTA DE LECTORES

carlosfanjul@hotmail.com

revista.malas.palabras@gmail.com

Revistamalaspalabras.blogspot.com

<http://www.facebook.com/revistamalaspalabras>

DISTRIBUCION

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
Juventud ATE-CTA

En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad

Registro de la Dirección Nacioanal del Derecho de Autor (DNDA) en Trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Protagonismo

Por Carlos Fanjul



Los años '90 trajeron aparejada una derrota cultural de la que aún estamos levantándonos.

Se instaló algo así como que una especie de ley divina había dispuesto que la suerte o el infortunio, a uno se le metía en la cuna debajo de la piel, y le reglamentaba el resto de la vida.

Si nacías pobre, pobre serías y ya casi que ni valía la pena intentar revertirlo.

Si lo hacías con mejores sábanas, y no te distraías en mirar hacia los costados, era seguro que el éxito te iba a acompañar.

Para colmo se decretó la 'muerte de las ideologías', por lo que solo te quedaba la posibilidad de mirar al mundo por televisión codificada.

Si ni siquiera tenías guita para eso, ingresabas en el amplio universo del 'No existís'. Y allí arreglate para rebuscártela como puedas.

Como sabemos, eso no duró para siempre.

De a poco, el protagonismo popular decidió terminar con el primermundista Menem y sus tristes sucesores. O, más adelante, sentamos a los genocidas en el banquillo de los acusados, o nos organizamos para gritar que el 'Hambre es un Crimen', terminar con el Patronato o para que sea ley el matrimonio igualitario.

En este número de **Malas Palabras**, no por casualidad, caminamos también por otras señales de que cuando los hombres y mujeres se deciden a pelear por conquistas o contra derechos cercenados, y lo hacen con sentido solidario y colectivo, el Aconcagua no parece tan alto.

Paginas adentro, aparecen los trabajadores del Indec y su lucha ganada para que los índices mentirosos en los que se apoyó este gobierno fueran entendidos como eso: como una enorme mentira, de la que ellos no eran cómplices. Hoy sabemos que un 36% sigue siendo pobre, y un 12% morfa poco y nada.

En nuestro repaso por la historia que nos dio vida, vemos como en el tiempo en que el pueblo más recibió de un gobierno, más se organizó y movilizó tironeando para que la distribución de la riqueza llegue más a fondo.

También el histórico militante y escritor Manolo Zaguirre cuenta como el pueblo español dio batalla desde el franquismo, y alienta a los jóvenes a que no solo escuchen, sino que protagonicen.

Ya está por tercera vez dentro del Congreso el proyecto que apunta a cambiar de raíz el sistema previsional para ponerlo en serio al servicio de nuestros viejos.

Hasta ahora, justicialistas con bombos de todos los colores, radicales que se rompen, se doblan y siempre se juntan, y macristas y derechozos en general, han impedido el debate en el recinto.

Si el pueblo quiere y se suma a la campaña para conseguir un millón de firmas, esta vez los obligaremos.

De nuestro protagonismo depende.....



Por tercera vez en los últimos cinco años, Unidad Popular insistió con la presentación del proyecto de ley de Reforma del Sistema Previsional, que garantice democracia en el manejo de los fondos del Anses, y una mejora concreta y permanente en las retribuciones mensuales de nuestros viejos.

Proyecto de Reforma del Sistema Previsional

Un millón de firmas obligará a los bloques mayoritarios

Esta vez el encargado de presentar la iniciativa fue el diputado nacional, Víctor De Gennaro, quien confía en tener mejor 'fortuna' que su compañera mandato cumplido, Graciela Iturraspe, quien la presentó en 2010 y, más tarde en 2012, luego de que el expediente se hubiera 'caído' por la negativa a tratarlo de los bloques socios en el bipartidismo.

Tras una negativa idéntica de justicialistas con distintos rostros y radicales —en medio de demasiados discursos de apoyo a los jubilados, pero ninguna acción concreta—, es ahora Víctor el protagonista, quien, como no confía solo en la 'suerte', lo hizo en medio del lanzamiento de una campaña para llegar a un millón de firmas de los ciudadanos -ya fueron presentadas 300 mil-, para obligar a los demás legisladores a terminar con las palabras de aliento a la cuestión para pasar a debatirla a fondo, y de manera definitiva.

En medios de la movilización ya lanzada, Iturraspe recordó que «este proyecto es, ante todo, una construcción colectiva de compañeros jubilados y de la CTA, sustentada por el abogado Horacio González.

Fueron dos años y medio de trabajo para parir esta ley, que nunca encontró eco verdadero en las demás bancadas».

Para De Gennaro, «el drama de los cinco millones de jubilados que cobran 2.774 pesos no puede esperar. Lamentablemente, -añadió- y pese a haber terminado con las AFJP, la caja de los jubilados se sigue manejando de la misma manera, porque en vez de usar la plata para los jubilados se termina usando para resolver el déficit presupuestario y, desde la más pura concepción neoliberal, se sigue manteniendo la reducción de las contribuciones patronales, dispuesta por Cavallo».

La propuesta de una nueva ley previsional, que reemplace a la ley 24.241, se apoya en los principios y derechos reconocidos por la Constitución Nacional, los Tratados Internacionales de Derechos Humanos y los Convenios de la O.I.T., en particular la denominada norma mínima de la seguridad social, el Convenio 102, que hasta la fecha no fue ratificado por nuestro país.-

Hasta la reforma estructural que le dio nacimiento, en 1994, regían a

nivel nacional, las leyes 18037 y 18038 que garantizaba a los trabajadores un beneficio previsional definido, dentro de un sistema de reparto, que oscilaba, en el caso de los trabajadores en relación de dependencia, entre un 70 a un 82 %, del promedio actualizado de las remuneraciones percibidas durante los tres años calendarios más favorables, de los últimos diez años anteriores al año de cesación en los servicios; a su vez los haberes eran móviles en función de las variaciones del nivel general de las remuneraciones. Simultáneamente los trabajadores del Estado Nacional, provinciales y Municipales tenían regímenes que les garantizaban un haber de hasta el 82% móvil del sueldo, conforme el cargo desempeñado en actividad.

La reforma de los noventa destruyó los distintos regímenes de seguridad social, transformando la mayoría de los derechos sociales en mínimos asistenciales.

A mero título de ejemplo destacamos que a principios de 1991 solo el 20% de los beneficiarios del sistema previsional cobraban el mínimo jubilatorio de \$ 150 y, en la ac-

tualidad, el 80% perciben el mínimo de \$ 2.760, mientras que desde el gobierno se reconoce una canasta básica de \$ 5.700.

Es el momento para presentar a la discusión de la sociedad, de las distintas organizaciones sociales, políticas y económicas las bases sobre las cuales organizar la seguridad social para las futuras generaciones de trabajadores:.

1.-UN RÉGIMEN PREVISIONAL DE REPARTO SOLIDARIO

Se propone un régimen previsional público de reparto de tal manera que los recursos del sistema se asignen, prioritariamente, al pago de las prestaciones.

Luego, de la eliminación de las AFJP, mediante la ley 26425, que sustituye el sistema de capitalización individual obligatorio por un «régimen de reparto» administrado por el Estado, no cambió la lógica de utilización de los recursos, que sigue siendo de capitalización y no de

reparto. Se asigna, en este caso, al régimen previsional público un papel residual de lucha contra la pobreza, similar al que le adjudicó la ley 24241.

El Poder Ejecutivo viene usando los fondos de la ANSES para el pago de la deuda, financiamiento de obra pública, para los negocios privados (créditos a las automotrices) y otros destinos de la política oficial, en lugar de aplicarlos al pago de prestaciones que garanticen un beneficio definido (82%) y de la deuda que mantiene con los jubilados por la no aplicación de los fallos judiciales de las Corte, como los casos «Sánchez» y «Badaro». La «Asignación Universal» se dice es un «avance», amplía la cobertura de distintos planes, universaliza a través de la focalización. Pero conviene aclarar, que estamos en presencia de medidas de consolidación de nuevos derechos de pobreza. Se mantiene una política de Estado que apunta al reconocimiento de los derechos sociales como derechos precarios, mínimos y condicionales. Se

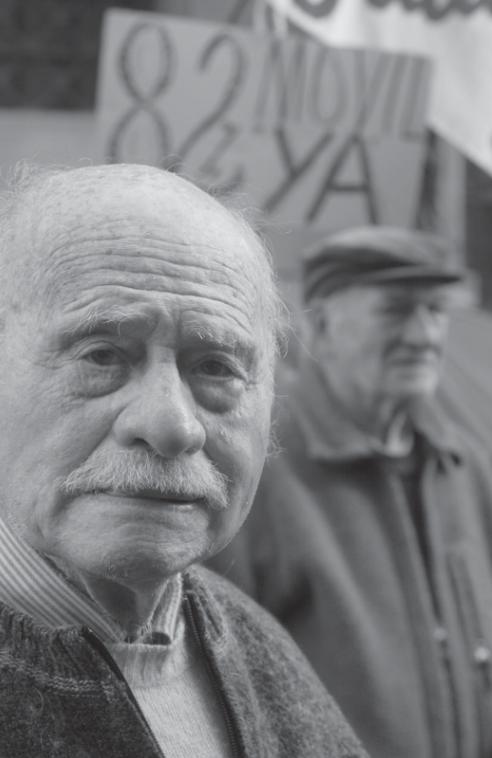
reemplaza la concepción de los derechos sociales, que surge del artículo 14 bis de la Constitución Nacional y de los Tratados Internacionales de Derechos Humanos, como derechos humanos fundamentales, de carácter incondicional, universal y suficiente, por derechos de pobreza, que la institucionaliza como tal, condicionados al cumplimiento de determinados requisitos y obligaciones.

Consideramos que debe universalizarse la asignación para todos los menores (sin exclusiones) financiada por el sistema contributivo de asignaciones familiares y con recursos provenientes de los sectores de mayor capacidad contributiva (petroleras, mineras, agroindustriales, industriales, exteriorización de riqueza, etc.) y no de los jubilados. Trátese de un sistema de reparto - el que proponemos- la solidaridad forma parte de su naturaleza. Se expresa de dos formas, como redistribución intergeneracional, entre las generaciones de trabajadores (activos) hacia las pasadas



Los viejos no paran de pelear.
Emocionan con su lucha

Para bajar la planilla para las firmas, copiar este link en la web:
<http://ba.unidadpopular.org.ar/2014/04/por-el-millon-de-firmas/>



(jubilados), e intrageneracional de los que más tienen respecto de los que menos tienen. Deben fijarse mínimos razonables y máximos que no sean confiscatorios. La seguridad social es un instrumento fundamental de redistribución de la riqueza, de los trabajadores empleados a los sin empleo, de los sanos a los enfermos, de los activos a los jubilados.

2.- UNIVERSALIDAD

El sistema previsional debe organizarse, como toda la seguridad social, en base al principio de universalidad. Debe garantizarse el derecho de todas las personas, tengan o no trabajo, a la seguridad social, brindando cobertura a todas las contingencias y necesidades contenidas en el Convenio 102 (norma mínima), referidas a la vejez, invalidez o muerte, salud, accidentes de trabajo y enfermedades, empleo y asignaciones familiares.

El principio de universalidad en sus dos variantes, subjetiva y objetiva, está expresamente consagrado en la Constitución Nacional y en los Tratados Internacionales de Derechos Humanos que reconocen la

integralidad y el derecho de toda persona a la seguridad social.

El Estado debe asignar, para lograr su realización, los recursos presupuestarios necesarios y distribuir la coparticipación federal contemplando criterios objetivos de reparto, en forma equitativa y solidaria (artículo 75 incisos 2 y 8 de la Constitución Nacional).

3.- FINANCIAMIENTO. AUTONOMIA ECONOMICA Y FINANCIERA

La financiación de los seguros sociales no se basa exclusivamente en aportes y contribuciones sino que se complementa con los aportes estatales provenientes del sistema fiscal general.

A través de aportes y contribuciones e impuestos específicos que permitan sostener prestaciones de seguridad social que garanticen un nivel de vida digno a todas las personas. Debe restablecerse las contribuciones patronales, en el nivel que tuvieron hasta 1993 (16%); ello significaría una ampliación importante de la recaudación anual de la ANSES, y encararse una política activa de afiliación de todos los trabajadores en relación de dependencia, autónomos y monotributistas a la seguridad social.

El llamado Fondo de Garantía de Sustentabilidad debe utilizarse prioritariamente para actualizar las prestaciones previsionales, tanto en lo referente a la reconstrucción de la escala de proporcionalidad, como para mejorar los mínimos jubilatorios. En forma maliciosa se dice que es demagógico hablar de «la plata de los jubilados» pues se trata de «recursos del Estado». El Fondo se formó, desde julio de 1994 hasta fines del 2008, con salario diferido (aportes) de los trabajadores que no fue al pago de jubilaciones, como hubiera correspondido, sino al mercado de capitales; al eliminarse el régimen de capitalización volvieron al sistema de reparto, y debe usar-

se para pagar jubilaciones y pensiones «decentes» vinculadas a los salarios conforme los principios de un sistema de reparto solidario.

No se justifica el sacrificio de la vida de los actuales jubilados con el argumento de mantener un Fondo anticrisis, que se utiliza para fines distintos del pago de las prestaciones, mientras se mantiene un sistema tributario regresivo, plagado de exenciones y de subsidios injustificados. Debe recuperarse para la seguridad social las funciones de recaudación y fiscalización de los aportes y contribuciones que actualmente están en manos de la AFIP.

Proponemos que la administración del sistema esté a cargo de un Instituto de Previsión Social, persona pública no estatal, con autonomía económica y financiera.

4.-PRESTACIONES DEFINIDAS. MOVILIDAD DE LAS JUBILACIONES Y PENSIONES

A las prestaciones que tiene todo sistema previsional deben agregarse el derecho a un beneficio universal, a todos los mayores de 65 años, que no cumplan los requisitos para una jubilación o pensión dentro del sistema contributivo, que no sea inferior a la línea de la pobreza, asignándose financiamiento especial para su cumplimiento.

Dentro del sistema contributivo la jubilación mínima debe ser vital y móvil, vinculado su importe a un monto que no puede ser inferior al 82% del salario mínimo vital y móvil.

Deben restablecerse en forma inmediata las escalas de proporcionalidad y el carácter sustitutivo que tienen las prestaciones previsionales respecto de los salarios en actividad, respetándose para todos los beneficiarios los incrementos reconocidos por la Corte en los fallos Sánchez y Badaro para el período comprendido entre el 1/4/1991 y el 31/12/2006.



«De nada sirve tapar al sol con un dedo»

Según el diputado nacional de la CTA por Unidad Popular (UP), Claudio Lozano, «hay pobres porque hay pobreza, a pesar de los intentos oficiales inútiles para ocultarla, y hay pobreza porque hay una organización social complejamente articulada de la producción que así lo requiere». Según un informe que lleva su firma «la pobreza afecta a 15,4 millones de personas, es el decir al 36,5% de la población total. La indigencia indica que al menos 5 millones de personas están pasando hambre, es decir, un 12,1% de la población».

Se transcribe una síntesis del trabajo «De nada sirve tapar al sol con un dedo... La pobreza existe por más que la «tinta oficial» se resista a admitirlo», elaborado por el equipo de investigación del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPyPP), coordinado por Claudio Lozano presidente del bloque Unidad Popular y Tomás Raffo.

Para Lozano, «pese a lo que reconozca o no la tinta oficial, el cuadro social argentino atraviesa por un ajuste que el Gobierno Nacional aceleró fuertemente este año a través de una devaluación de la moneda local a fines de Enero, junto con el establecimiento de un techo que en paritaria pretende fijar salarios retrasados respecto de la inflación y con el aumento de las tasas de interés que frena la actividad económica. Situación que exige realizar una «radiografía» de la situación social que permita dimensionarla y caracterizarla, como insumo clave para llevar adelante las transformaciones necesarias que permitan superar los niveles de desigualdad y pauperización que atraviesa la población argentina».

Este material, en cuya elaboración participaron también Ana Rameri y Agustina Haimovich, se realizó mediante una medición alternativa de la pobreza y la indigencia, que no sólo incluye una pau-

ta inflacionaria distinta a la del INDEC sino que también utiliza una metodología superadora propuesta, incluso, por los mismos técnicos del organismo con anterioridad a la intervención y que a causa de la misma nunca llegó a implementarse.

De hecho, desde este espacio hemos presentado ya en el año 2006 los resultados de tal medición, mostrando que, incluso cuando los precios aún no estaban manipulados, la metodología utilizada por el INDEC llevaba a subestimar la magnitud de pobreza e indigencia. Es por ello que en esta ocasión actualizamos nuestra medición, cuya brecha con los datos del INDEC se fue ampliando cada vez más a causa de la burda manipulación del IPC.





Algunas conclusiones del Informe

Hay pobres porque hay pobreza, a pesar de los intentos oficiales inútiles para ocultarla, y hay pobreza porque hay una organización social complejamente articulada de la producción que así lo requiere.

Conforme a una valorización real de las canastas mencionadas, se observa a partir de la estructura de ingresos de la EPH, que al II trimestre del año 2013, **la pobreza afecta a 15,4 millones de personas, es el decir al 36,5% de la población total. La indigencia indica que al menos 5 millones de personas están pasando hambre, es decir, un 12,1% de la población. Esta realidad demuestra que la «tinta oficial» pretende ocular a nada menos que 13,4 millones de pobres de los cuales 5 millones son indigentes.**

Al observar lo ocurrido en el año comprendido por el II trimestre 2012 – II trimestre 2013, surge que la tasa de pobreza aumentó casi 4 puntos porcentuales, pasando de 32,7% a mediados de 2012 a 36,5% a mediados de 2013, sumiendo así bajo la línea de pobreza a 1,8 millones de personas más.

La indigencia, en el mismo período, se mantuvo prácticamente estancada, aunque a causa del crecimiento demográfico, se sumaron 7 mil personas al conjunto que está pasando hambre. Sin embargo, si se considera sólo lo ocurrido en los últimos seis meses del período analizado, se observa un incremento del 6,3% en la tasa de indigencia, es decir, 355 mil personas que se sumaron a la población indigente con respecto a fines del 2012.

La geografía del hambre y la pobreza muestra una realidad nacional heterogénea debido a las enormes disparidades. Las provincias más afectadas son **Chaco (61,6%), Formosa (55,2%), San Juan**

(54,5%) y Corrientes (50,9%). Chaco es así mismo la más golpeada por la indigencia (30,4%), seguida de Corrientes (23%), Misiones (21,7%) y Santiago del Estero (20,8%). En el otro extremo, la menor incidencia de la pobreza e indigencia se encuentra en Ciudad de Buenos Aires (13,4% y 2,9%), Tierra del Fuego (14,9% y 5,5%) y Santa Cruz (22,4% y 3,3%).

El rasgo característico que hace ya varios años viene definiendo a la pobreza y mostrando su cara más cruel es **«La Infantilización de la Pobreza» que se manifiesta en el hecho de que la mitad de los pobres son chicos y la mitad de los chicos son pobres. En nuestra Argentina habitan 7,3 millones de chicos y chicas pobres (el 53,8% del total desde grupo poblacional) de los cuales 2,7 millones están pasando hambre (20%, es decir, 1 de cada 5 chicos).** En diez provincias Argentina el flagelo de la pobreza infantil supera el 60%: en Chaco, el 79,5% de los chicos son pobres y el 46,4% están pasando hambre, por lejos la tasa más alta de indigencia; en San Juan casi el 70% de los chicos son pobres; seguida de Santiago del Estero (68,3%) y Corrientes (68,1%). Estas dos últimas, junto con Misiones, presentan asimismo los más elevados niveles de indigencia, afectando a más de un tercio de los chicos. Nuevamente, la incidencia de la pobreza y la indigencia es menor en los casos de Tierra del Fuego, Ciudad de Buenos Aires y Santa Cruz, aunque su situación no deja de ser preocupante.

Para acercarnos a abarcar el carácter multidimensional de la pobreza es preciso por lo tanto ampliar el concepto con otras dimensiones como la posibilidad de acceso a una vivienda digna, al uso de los servicios básicos, al sistema de salud y de educación entre otras cuestiones. De esta manera surge que a mitad del año 2013, la realidad social daba cuenta de:



Educación:

En el nivel inicial hay un tercio que no logra acceder al sistema educativo. En el nivel medio, se observa un problema de deserción escolar que implica que entre los chicos pobres, la cobertura descienda 10 p.p. con respecto al nivel primario, llegando al 89,9%, mientras en el caso de los chicos no pobres el porcentaje llega al 94,5%. Por otro lado, la mitad de los jóvenes de 18 a 24 años no estudia (54,2%), y entre quienes sí lo hacen (45,8%), una cuarta parte debe además trabajar. Por otra parte, **entre los jóvenes que no estudian, el 41% tampoco trabaja, esto es, el 22,1% del total de jóvenes (cerca de un millón de personas entre 18 y 24 años) no estudia ni trabaja**

Condiciones habitacionales:

Si consideramos a la población total, resulta que el 34,8% habita viviendas sin cloacas, mientras el 33,5% no tiene gas de red y el 11,3% no tiene agua corriente. Por otra parte, el 13,5% habita zonas



inundables y el 8,3% vive cerca de basurales. También se destaca que el 9,2% tiene baños precarios a la vez que el 6,1% vive en situación de hacinamiento. En su conjunto, **el 55,7% de la población atraviesa alguna modalidad de precariedad en las condiciones de su vivienda. Este porcentaje se eleva al 75,4% entre la población pobre.**

Salud:

Un tercio de la población argentina carece de cobertura sanitaria (32,3%), esto es, **13,6 millones de personas que dependen del sistema público de salud para atenderse.** Si tenemos en cuenta a los niños, niñas y adolescentes, el porcentaje sin cobertura se eleva al 40,4%, abarcando a 5,5 millones de chicos, de los cuales el 80% son pobres.

Mortalidad Infantil:

Según el Anuario Estadístico del Ministerio de Salud, en nuestro país mueren por año 8.227 niños y niñas menores de un año, de los cuales 5.176 (el 62,9%) se deben a causas reducibles, es decir, que pueden evitarse en función de los conocimientos y capacidades existentes. Dicho de otra manera, **mueren por día 23 niños y niñas, de los cuales 14 podrían seguir viviendo.**

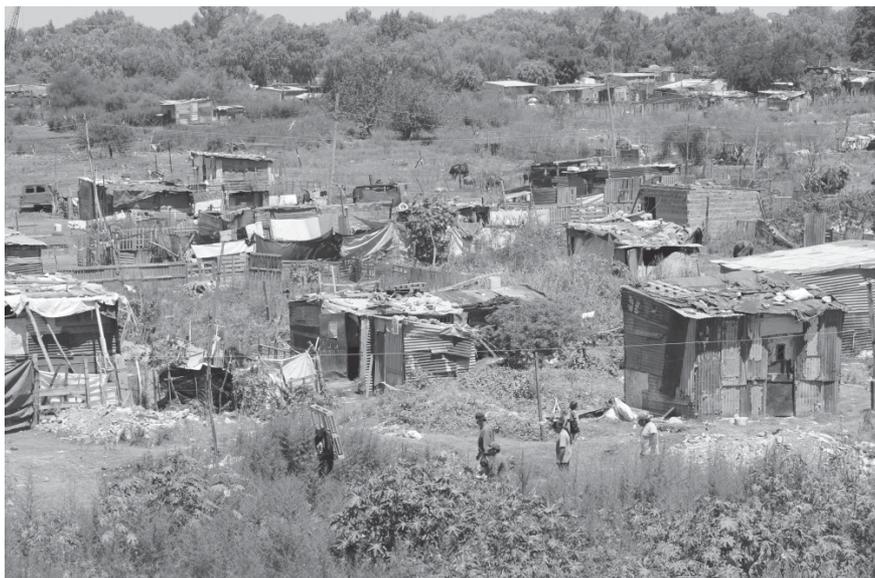
Esta condición social está lejos de constituirse como un hecho de carácter fortuito, un desvío del modelo que debe ser pulido o atendido con políticas puntuales, o de contención mínima hasta tanto el proceso de acumulación de capital lo resuelva. Desde hace tiempo que hemos comprobado que el proceso de crecimiento económico por sí solo no resuelve, sino que a lo sumo relaja los cuadros sociales agudos propios de las crisis para situarse luego en niveles superiores al estado anterior.



Por lo que se ve, el rumbo no parece ser cambiado, a través del fortalecimiento del «modelo Chevron» de carácter fuertemente extractivista basado en la producción de commodities agropecuarios, hidrocarburíferos y mineros, en el cual la base material de producción consiste en la explotación y la depredación de los recursos naturales, en acentuar el daño al medio ambiente y en el atropello a los derechos de las comunidades originarias que protegen nuestro suelo. O a través de perpetuar la trampa de la pobreza: al preocupante y doloroso rasgo de infantilización de la pobreza se agrega una preocupación fu-

tura relacionada con la formación de una próxima fuerza laboral debilitada que en la nueva fase del capitalismo, donde el conocimiento es un insumo clave del proceso productivo, encuentra serias trabas para modificar nuestra inserción en la división internacional de trabajo.

Así las cosas, de no realizarse transformaciones estructurales y verdaderos replanteos a la cuestión productiva, del empleo y la social y de continuar haciendo pesar los efectos del ajuste del poder económico sobre las espaldas de los trabajadores y los sectores populares, no hacemos otra cosa que continuar hipotecando el futuro.



La quita de subsidios

Se trata de una medida que viene a agregar un nuevo paso en la Estrategia del Ajuste que el Gobierno Nacional viene ensayando desde la derrota electoral de Octubre del 2013.

Estrategia que, sucintamente combinó devaluación, con aceleración de precios y consiguiente caída en el poder adquisitivo, más duplicación de la tasa de interés con el objetivo expreso de aumentar la renta financiera en pesos, frenar la corrida cambiaria y achicar el nivel de actividad.

En este sentido, la quita de subsidios es un paso más en la estrategia de ajuste, que se expresa tanto en el plano fiscal (ahorro de entre \$5.000 millones y \$13.000 millones) como fundamentalmente en el bolsillo de los trabajadores. En efecto, y más allá de las escalas de progresividad en la distribución del mismo, lo cierto es que aplicar un aumento del 100% en 5 meses para la menor escala en gas y 170% en agua mientras se espera que los ingresos aumenten como mucho un 30% en el año, no es sino un nuevo ajuste en el bolsillo de los trabajadores. Ajuste por reducción de subsidios que se verá amplificado por el aumento en las tarifas. Pretender que las escalas de consumo mínimo reduzcan un 20% su consumo para evitar que le aumenten la tarifa es un disparate, toda vez que se trata ya de consumos mínimos, y al mismo tiempo porque no es sino trasladar el ajuste, ya que lo que no se paga con el bolsillo se lo paga reduciendo el consumo del servicio.

Por otro lado, es significativo que se excluya de la reducción del subsidio tanto a la industria como a los productores del gas, y que ello se haga con la excusa de que se pretende sostener el nivel de actividad. Excusa en tanto la industria ya viene cayendo hace 7 meses de manera consecutiva y en tanto la estrategia del ajuste no es sino pretender reducir y no sostener el nivel de actividad (para obtener los saldos exportables que garanticen el pago de deuda). Significativo, porque es en la industria donde se concentran los mayores consumos y los mayores derroches de un recurso sobre el que el Gobierno pretende que se realice un «consumo razonable» pero que mantiene un precio subsidiado y barato, que en tanto fundamental para la rentabilidad de las firmas, transforma lo racional no en consumo medido sino en aprovechamiento desmedido de dicho recurso.

Dicho en otros términos, si hay un lugar donde la estrategia de «consumo razonable» puede brindar algún resultado es al nivel de las grandes firmas, en tanto son ellas las que más consumen y al mismo tiempo tienen recursos para afrontar el reequipamiento que requiere esta estrategia, pero nada de ello ocurrirá en tanto las mismas están excluidas de la medida. Tras el discurso oficial de que si se reduce el subsidio en las tarifas de las industrias se afecta la competitividad y la productividad de las firmas, se esconde el objetivo expreso de mantener sin alteraciones sus márgenes de rentabilidad.

En efecto, en tanto se trata de firmas con posiciones dominantes y en algunos casos únicos exportadores reducir el subsidio en las mismas debería reducir sus márgenes de beneficios y no competitividad y/o productividad alguna. Situación que dada la debilidad fiscal y el ajuste en curso el Gobierno podría poner en la discusión, pero prefiere mantener sin alteraciones el acuerdo con las mismas.

Por otra parte, el Gobierno tampoco toca los subsidios a las empresas productoras de gas, quienes por vía del Programa Plan Gas I se llevaron U\$S 500 millones en el 2013 y se prevé entre U\$S 1.000 y U\$S 1.200 millones. Montos que se destinan a pagar gas «nuevo» (en un contexto de caída de la producción de gas) que benefician a apenas 6 firmas (además de YPF), a saber: Total, Pan American Energy; Petrobras, Apache, Pluspetrol y Tecpetrol de Techint.

Por ello, la forma en que se instrumenta la quita de los subsidios, descargando el costo sobre las tarifas de los usuarios, en lugar de hacerlo sobre la renta petrolera, y al exceptuar a las grandes firmas mientras se mantiene incluso los subsidios a los productores del gas, revela una vez más la lógica política del Gobierno Nacional, que pretende presentar como progresista (por las escalas en la quita) y racional (por lo del consumo razonable) una medida (la quita de subsidios) que no es sino regresiva (aumento del 100% como mínimo y excepción a las grandes firmas) e irracional (en tanto promueve la no-inversión y el no-cuidado del recurso en las firmas) en pos de sostener la estrategia del ajuste que le demandan las grandes firmas y los acreedores.



«No somos cómplices de la mentira»

Tal es el título del libro que los trabajadores del INDEC, nucleados en ATE, pusieron a disposición de la sociedad, para que se conozca a fondo la manipulación de las estadísticas oficiales en un Instituto, que, así, dejó de ser prestigioso. Una de las autoras del libro nos relata el contenido y las motivaciones de la publicación.



Cynthia Pok

A lo largo de los más de siete años que dura el conflicto en torno al INDEC, -iniciado con la irrupción de la intervención al organismo para la manipulación de las estadísticas públicas y continuado en la lucha de los/as trabajadores/as en defensa de las mismas-, recurrimos a múltiples herramientas para llevar adelante nuestra consigna.

Entre muchas otras acciones, realizamos todos los meses los Abrazos al INDEC, expresión permanente de la denuncia de la manipulación de las estadísticas públicas, del desmantelamiento institucional y del hostigamiento a los/as trabajadores/as.- El ámbito de los Abrazos, convocados por la Junta Interna de ATE-INDEC, en el marco organizacional de ATE/CTA, concitó la participación y la solidaridad de innumerables organizaciones sociales, gremiales y políticas consustanciadas con los objetivos allí planteados. Fue, asimismo, ámbito de denuncia y resonancia de otros conflictos laborales llevados a cabo por trabajadores nucleados en organizaciones afines.

Otras herramientas empleadas fueron las denuncias a la justicia, que aún espera la resolución sobre la «causa madre» del conflicto del INDEC, pero que en todas las causas puntuales ha debido dar la razón a los trabajadores/ras del organismo.

También realizaron denuncias los organismos de Derechos Humanos, tanto sobre el hostigamiento a los trabajadores

como sobre el derecho a la información y el caso figuró en el Informe 2010 de Derechos Humanos en Argentina que difunde el Cels.

El Parlamento fue asimismo ámbito de resonancia del conflicto. La formación de una Comisión Bicameral de seguimiento del conflicto del INDEC permitió convocar a distintos eventos, como conferencias de prensa para la difusión de la declaración de los trabajadores y varias reuniones técnicas públicas, en las cuales numerosos especialistas evidenciaron los extraordinarios costos de la manipulación estadística.

Las denuncias de la CTA a la OIT tuvieron también repercusión, cuando el Comité de Libertad Sindical de esa organización internacional analizó los despidos, desplazamientos y otras formas de hostigamiento sufridas por los compañeros/as y sus organizaciones y urgió al Gobierno Nacional a resolver el tema a través de la conformación de una mesa de diálogo, lo cual nunca ocurrió. Hay que agregar que en la Conferencia de la OIT relativa a las estadísticas sociales en Ginebra, el bloque de trabajadores firmó, de manera unánime, la declaración de repudio a la intervención del INDEC y al hostigamiento a sus trabajadores. El informe de las Universidades, solicitado por el gobierno, fue lapidario en sus conclusiones, por lo cual nunca se difundió, y diversos nucleamientos académicos y consejos universitarios se expidieron en

* **NO SOMOS CÓMPLICES DE LA MENTIRA:** Publicación colectiva de Marcela Almeida, Cynthia Pok y otros. (Junta Interna ATE-INDEC) Publicado por CTA Ediciones: Director: Marcelo Paredes; Edición: Cora Rojo; Diseño de Tapa y CD: Fabián Piedras; Foto de tapa: Roberto Sanz; Fotografías: Claudio Castro; Diagramación: Yolanda Padilla
Pueden solicitarse ejemplares en la Junta Interna ATE-INDEC inateinforma@gmail.com / 4349-9529.
También disponible en versión electrónica en www.ateindec.org.ar



La investigación fue presentada en una audiencia pública. Aquí Lozano, Godoy, Matassa y Pok

declaraciones contundentes en repudio a la manipulación estadística, el desmantelamiento institucional y el desplazamiento de responsables.

La campaña nacional desarrollada, con conferencias de prensa y exposiciones realizadas en la mayoría de las provincias argentinas, en una organización desplegada por ATE y CTA, permitió fijar la consigna «Fuera la intervención y la patota del INDEC!» desde la frontera norte de Jujuy hasta los límites australes de Tierra del Fuego, siempre acompañados/as por las organizaciones y los/las trabajadores/as locales.

Entre las múltiples herramientas de lucha, también se conformó, en el ámbito de la Junta Interna de ATE-INDEC, una Comisión Técnica, con el propósito de desnudar la magnitud del fraude estadístico y brindar instrumentos útiles para que diferentes sectores afectados puedan valer de los mismos para sus propias demandas y conflictos sociales y gremiales, en particular la lucha contra la Pobreza y la Indigencia y la disputa salarial. Los documentos técnicos elaborados con este propósito, con el concurso de gran cantidad de compañeros y compañeras del sector se fueron difundiendo a

través de los Abrazos, en conferencias de prensa y en numerosas actividades de nuestras organizaciones gremiales y en ámbitos de difusión de otras organizaciones a los cuales éramos invitados/as a exponerlos a medida que se iban elaborando y dando a conocer.

Nace el libro

En el año 2012, la cantidad y magnitud de los documentos elaborados fue abriendo paso a la idea de recopilar los mismos en un libro, que sería referencia permanente para todos los conflictos en desarrollo. Se concluyó con ese proyecto en febrero de 2014, realizando la primera presentación del volumen en el abrazo conmemorativo de los siete años de lucha de los/as trabajadores/as del INDEC en defensa de las estadísticas públicas.

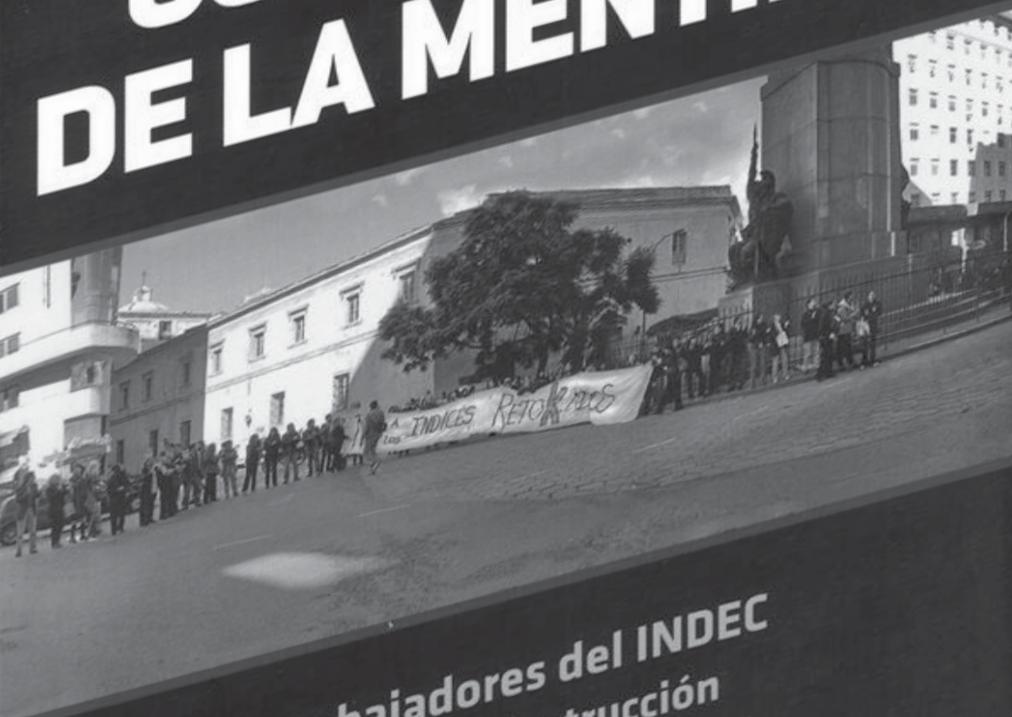
El libro consta de una introducción, -donde se pone distancia con las múltiples calumnias que sufrimos en referencia a los intereses facciosos y corporativos de naturaleza económica o política que estarían detrás de nuestra lucha-, y un prólogo, que refiere al carácter del trabajo desarrollado por la Comisión Técnica de ATE-INDEC. Continúan

cinco capítulos sustantivos sobre los principales temas objeto de manipulación por parte de la intervención: Índice de Precios al Consumidor (IPC-GBA, IPC-Nacional), Encuesta Permanente de Hogares (Pobreza e Indigencia, Canastas Básicas Alimentaria y Total, Mercado de Trabajo, Distribución del ingreso), Estadísticas del Sector Primario (Censos y Encuestas Agropecuarias), Censo de Población (Metodología y resultados), Estadísticas Económicas (Distribución funcional del Ingreso, Grandes empresas y grupos económicos, Producto Bruto Interno).

Los capítulos en su mayoría siguen la lógica que ha seguido la intervención: se han metido con el núcleo duro de la problemática social. La acción de la intervención ha dado lugar a que ocurran muchas desapariciones: de precios, de metodologías, de canastas, de salarios, de pobres e indigentes, y de la real generación y distribución del producto social. Los aportes incluidos en el libro intentan recuperar, a través de estimaciones alternativas, esas situaciones.

El texto concluye con un capítulo que realiza, bajo un esquema cronológico la reseña de los siete

NO SOMOS CÓMPLICES DE LA MENTIRA



Los trabajadores del INDEC
denuncian la destrucción
de las estadísticas públicas
tras siete años de Intervención

JUNTA INTERNA
ATE-INDEC



Asociación
Trabajadores
del Estado



años del conflicto, centrado en las distintas acciones desarrolladas en ese período y el acompañamiento solidario que realizaron las organizaciones y personalidades destacadas del campo popular.

Completa la presentación un CD que incluye la totalidad de los Documentos Técnicos elaborados por la Comisión Técnica de ATE-INDEC, acompañados por materiales de distinto orden (declaraciones, fallos judiciales, expresiones de solidaridad, difusión de actividades, etc.) relacionados con el conflicto.

Además de en el Abrazo conmemorativo de los siete años de lucha, también se realizó la presentación del libro en ATE, con una nutrida concurrencia de compañeros/as y dirigentes de ATE y CTA.

Posteriormente, convocada por la Junta Interna ATE-INDEC conjuntamente con Diputados Nacionales solidarios con nuestras consignas, se realizó una nueva presentación del libro en la Comisión Bicameral de seguimiento del conflicto del INDEC, en el Congreso Nacional.

Finalmente, tuvo lugar una última presentación en el marco de la 40° Feria Internacional del Libro de 2014. No podemos dejar de evocar aquí el paso por una edición anterior de la Feria, en ocasión de presentarse un libro sobre la intervención del INDEC escrito por un antiguo trabajador del organismo, hoy periodista, donde, en representación de ATE-INDEC, la que suscribe compartía con otros participantes la presentación como comentarista. Al comenzar a hablar, irrumpió una patota muy numerosa, intentando, entre sillas volando por sobre el público, suspender la actividad. En una muestra de claridad política notable, el público que colmaba la sala se mantuvo firme frente al embate y logró expulsar a la patota. Recompuesta la situación, se continuó con la actividad, impidiéndose, como tantas otras veces, que la patota logre desarticular el desarrollo de acciones de denuncia de la intervención.

**No hacia falta
ningún empalme**

Tampoco puede dejar de mencionarse el contexto en el cual se publica el libro «No somos cómplices de la mentira». Paradójicamente, días antes de su presentación en

la Feria del Libro, el Jefe de Gabinete informó nada menos que la suspensión de la publicación oficial de los indicadores de Pobreza e Indigencia. Las escandalosas declaraciones atribuyeron la suspensión a «problemas de empalme» y a «graves problemas metodológicos». Con respecto de los primeros, debe aclararse que para esta difusión no se requería empalme alguno, ya que se trataba de los resultados del segundo semestre del año 2013, en el cual no había que empalmar la serie con nada, dado que durante todo el período regía la misma metodología. Y como si alguna vez se hubieran preocupado del empalme! Jamás presentaron el empalme metodológico del IPC, ni de las canastas, ni del PBI ni de ningún indicador que tocaron.

Sobre los «graves problemas metodológicos» es insólito que los hayan descubierto hoy, siendo que la intervención hace siete años que viene manipulando y presentando los datos de Pobreza e Indigencia. Muy posiblemente está en ciernes un operativo de mayor encubrimiento de la Pobreza y la Indigencia con argumentos de supuesta modernización metodológica, relacionados con el carácter multidimensional de la Pobreza, -de ninguna manera contrapuesto a la Línea de Pobreza e Indigencia- que manejado como concepto hace años, parece haber sido descubierto recientemente por la intervención.

Las escandalosas declaraciones oficiales se completan con la aseveración de un drástico descenso de la Pobreza y la Indigencia, en virtud de las políticas sociales destinadas a ello. Cabría preguntar entonces por qué se dejó de publicar hace tiempo la información regular que se proveía antes de la intervención, sobre los hogares que recibían ayuda social institucional y no institucional, los hogares alcanzados por planes sociales y/o de empleo y los recálculos de incidencia de esos planes sobre la Pobreza y la Indi-

gencia. Ni que hablar de la Asignación Universal por Hijo/a que, aunque se mide permanentemente, no se publican sus resultados. Conociendo esos datos que la intervención oculta, no podríamos convencernos más fácilmente del «descenso drástico de la Pobreza y la Indigencia»?!

Lo que está claro es que «el ocultamiento es inocultable» y el Jefe de Gabinete, en lugar de hacerse cargo del mismo, debería revisar los cajones de su escritorio para ver si su antecesor y el antecesor de su antecesor no le dejaron entre la documentación de la Jefatura de Gabinete las Actas firmadas por el gobierno nacional con nuestras organizaciones, ATE y CTA para detener el hostigamiento, los despidos, desplazamientos, reducciones salariales, sanciones y sumarios, terminar con la precariedad laboral para terminar con el hostigamiento a través de la misma y constituir una mesa de resolución del conflicto del INDEC.

En este contexto, que lo anterior sólo ejemplifica, el valor de los informes técnicos que se recopilan y difunden en el libro no es meramente técnico. Cargan con la responsabilidad de desnudar el fraude y las condiciones que fueron necesarias para imponerlo. De hecho, la manipulación estadística no hubiera sido posible sin los despidos, desplazamientos, reducciones salariales, sanciones, sumarios, represión policial y la incorporación de la patota que se adueñó del organismo. La vulnerabilidad que implican las condiciones de precariedad laboral fueron perversamente utilizadas para intentar doblegar la lucha de los/as trabajadores/as.

**Ya nadie desconoce
la mentira**

Aún en esas condiciones de hostigamiento permanente, y con altísimos costos personales de distinta índole, los/las trabajadores/as logra-

mos comunicar a la sociedad el fraude realizado y la destrucción del organismo. Hoy, cualquier persona está al tanto de las gruesas manipulaciones que afectan al IPC, a la Pobreza, la Indigencia, la Precariedad Laboral, el PBI, etc. y el vergonzoso papel que cumple el INDEC.

Las toscas calumnias que debimos sufrir los/as trabajadores/as, pretendiendo involucrarnos en compromisos económicos con los bonistas, fraguando complicidades con las consultoras, o acusándonos de hacerle el juego al FMI, quedaron largamente desmontadas. Quedó claro que los bonistas fueron francamente beneficiados con el fraude estadístico, que las consultoras lograron gracias a la destrucción del INDEC un espacio de mercado impensable anteriormente y que el FMI entró al INDEC de la mano de la intervención.

Alcanzó todo lo hecho para resolver el problema y recuperar el organismo? Desde luego que no. Pero fue más que suficiente para que el problema del INDEC dejara de ser un problema sectorial, que afectaría sólo a los que allí trabajábamos, para constituirse en una problemática nacional. Se generó una conciencia política de la importancia de las estadísticas públicas recuperándolas, implícitamente, como un derecho social. La batalla cultural, de la conciencia política de la sociedad, está ganada. El repudio a la manipulación estadística, a la destrucción del organismo y al hostigamiento a los trabajadores es total. Resta convertir aquella conciencia en resultados políticos concretos consistentes en la salida de la intervención, la patota y el FMI del INDEC y la reconstitución, -sin idealizar su situación preexistente-, de un organismo del Estado al servicio del Pueblo.

En ese marco, «No somos cómplices de la mentira» no es un libro para decorar bibliotecas. Es una herramienta de lucha en esa dirección.

Primera Guerra Mundial (III)

La difícil neutralidad

El proyecto de país instalado a fines del Siglo XIX mostró su aspecto más débil apenas fue necesario tomar partido al inicio de la **guerra del 14**.

Argentina, abierta a todos los hombres del mundo que quieran habitar su suelo, contaba entonces 8 millones de habitantes, entre ellos, un 40 por ciento de extranjeros principalmente emigrados de Europa.

Los países beligerantes intentaron imponer compromisos de alianza para asegurarse la provisión de trigo y carne. Los inmigrantes presionaron a favor de sus países de origen.

Algunos sectores nacionales, como las Fuerzas Armadas, formados en el espíritu prusiano, optaban por Alemania. Los comerciantes y empresarios preferían Inglaterra, por la tradicional dependencia económica. El clero, de tradición italiana y lecturas alemanas rechazaba conectarse con Francia por su liberalismo irreligioso. Los anarquistas, por su parte, tenían su guerra propia.

Victorino de la Plaza, ocasionalmente en la presidencia por la licencia de Roque Saenz Peña, desde su posición débil pero con la mayoría en las cámaras, optó por la neutralidad, soportando presiones de las embajadas, cambiantes según la marcha de la guerra.

En febrero de 1915 Alemania comunica el inicio de la ofensiva submarina y la vigilancia de los mares. De la Plaza se atreve a responder con un simple «acusó recibo».

Inglaterra necesitaba la parcialidad argentina para garantizarse la movilidad en el Atlántico Sur y mantenía una parte de su flota cercana a nuestras costas. Así fue que capturó al buque «Presidente Mitre» que hacía servicio de cabotaje bajo bandera alemana. Lo liberó cuando le pareció bien, dos meses más tarde.

Por su parte Francia (mayo 1916) embarga una nave de la compañía Tornquist bajo sospecha de cargar carbón para Alemania. La gestión diplomática de la Cancillería y Embajada en París obtuvo la liberación un mes después.

El incidente más peligroso aconteció el 4 de abril de 1917. Un submarino del Reich torpedeó y hundió a la goleta «Monte Protegido» de bandera argentina con carga de lino para Holanda, país neutral. La reacción de la población de Buenos Aires fue tumultuosa.

Reiniciaron sus presiones los sectores «pro-aliados» exigiendo la ruptura con Alemania. Figuras públi-

cas del nivel de Alfredo Palacios hicieron sentir su peso en ese sentido. El presidente Yrigoyen, sin mayoría en las cámaras, desplegó una actividad diplomática que concluyó con una actitud satisfactoria de los agresores. Para el presidente radical, gobernar era la ciencia de mantener la paz y la justicia.

La última – y no menor – presión vino de Estados Unidos y los proamericanos vernáculos. Ante el estancamiento de la acción militar, pero con la suerte final ya prevista, Estados Unidos se incorpora al conflicto, pretendiendo arrastrar consigo a las naciones «amigas».

La diplomacia y la firmeza ideológica del gobierno lograron salvar la posición inicial.

A casi cien años, aún provoca muertes

Dos obreros de la construcción de una zona industrial, perdieron la vida en enero de este año por la explosión de un obús que data de la aquella Primera Guerra Mundial, en la localidad belga de Ypres, Bélgica, que fuera en aquellos tiempos fuertemente bombardeada por las fuerzas alemanas.

Esta localidad se hizo tristemente famosa por ser el lugar donde se utilizó por primera vez el gas mostaza, conocido como yperita por los alemanes, y se estima que miles de explosivos continúan enterrados en sus alrededores, sin haber sido aún descubiertos.



Operarios trasladando una de las tantas bombas encontradas de la trágica guerra



Por Leandro Fontela

De la Secretaría de Formación de ATE Provincia de Buenos Aires



Huelgas que hablan...

En el mes de marzo de 1948 fue creada la Subsecretaría de Cultura y se realizó por primera vez el Festival de Cine Argentino en la ciudad de Mar del Plata.

La Economía nacional se mostraba pujante. Los efectos del Primer Plan Quinquenal generaron una fuerte expansión económica. *Por primera vez un gobierno se pronunciaba enérgicamente a favor de la industrialización del país, destacando los beneficios que este sector brindaba. La Argentina era un país muy dependiente del sector externo tanto en materia de importaciones como de exportaciones, y su economía estaba muy vinculada a lo que hacían o dejaban de hacer las naciones proveedoras o compradoras de sus productos. Por ello era necesario impulsar la industrialización y apoyar la misma en el mercado interno desarrollándolo hasta predominar sobre el mercado exterior.*

Los trabajadores de la Argentina acompañaron fuertemente esa decisión estratégica, que enfrentó al

imperialismo y colocó al movimiento obrero en un lugar de claro protagonismo en la construcción de una economía nacional con espíritu de liberación. Al mismo tiempo que se pronunciaron consustanciados con el proyecto político de Perón, protagonizaron luchas para consolidar los logros acordados con el gobierno frente a la siempre esquivada patronal y desafiaron al propio presidente para forzar reformas más profundas o políticas salariales y laborales en pos del mejoramiento de sus condiciones. En ese marco se dieron algunas huelgas que quedarán para siempre en la memoria colectiva del movimiento obrero.

La huelga bancaria de 1948

El 17 de octubre de 1947, cuatro meses después de la brava huelga municipal, el congreso de la CGT resolvió que sólo serían apoyadas aquellas huelgas que «contaran con el aval del Presidente». Las quejas por los paros ilegales no se trataron y quedaron diluidas en los corrillos de la gran asamblea. Esto obligó a

los gremios a idear organismos paralelos que presionaran sobre los sindicatos adheridos a la CGT. Los bancarios, por ejemplo, crearon una comisión pro reforma del escalafón para gestionar ante la Asociación Bancaria las mejoras necesarias.

En marzo de 1948 los bancarios se hicieron oír. Organizaron una manifestación frente a la Secretaría de Trabajo y recorrieron las calles céntricas, hasta que la policía montada decidió correrlos a sablazos. Como «La Bancaria» no hacía nada, los miembros de la comisión paralela apelaron al reclamo de una asamblea extraordinaria del gremio. Los dirigentes renunciaron entonces a sus cargos y abrieron así las puertas a la intervención. Los interventores fueron Manuel P. Varela y José Boede, pero los trabajadores no les respondieron y apoyaron al Comité Pro Reforma donde estaban los huelguistas.

El líder de éstos era el socialista Haroldo Costa, delegado del Banco Español, quien reclamaba un sueldo básico de 400 pesos y de 1.000 para quienes cumplieran 25 años de servicio. La lucha unificó a todos los

LA HISTORIA QUE NOS DA VIDA



Huelga de trabajadores bancarios

trabajadores más allá de su pertenencia política, incluyendo a los que públicamente se identificaban con el gobierno peronista.

La Bancaria hizo oídos sordos al reclamo y todo empeoró cuando el Comité le pidió a Evita una reunión para destrabar el conflicto y la esposa del presidente no los recibió. Horas después fueron nuevamente reprimidos por un escuadrón de la policía

La situación derivó en un paro de brazos caídos, el 23 de marzo, y hubo una negativa a acatar intimaciones, como la del presidente del Banco Provincia, Arturo Jauretche, quien los conminó a «trabajar o abandonar la casa en diez minutos» (allí, en San Martín 137, se habían dado cita todos los huelguistas). Trabajo y Previsión anunció que se declaraba ilegal el movimiento de huelga en los bancos, intimó al personal a reanudar sus tareas y trasladó a la Policía Federal la responsabilidad de «garantizar la libertad de trabajo». Pero la huelga se extendió aún más: se adhirieron los empleados del IAPI, la Caja de Ahorros, el Banco Municipal y el Instituto de Inversiones Inmobiliarias. El paro contagió a la Asociación de Empleados de Compañías de Seguros, Reaseguros, Capitalización y Ahorros.

La unidad fue contundente y la huelga terminó con un triunfo histórico. El aumento de salarios fue el exi-

gido por los huelguistas, los días no trabajados no fueron descontados y se reincorporaron todos los cesantes.

La Huelga de los gráficos 1949

A finales de 1948 comenzaron a evidenciarse signos de retracción económica y la inflación —como siempre— fue la consecuencia más dolorosa para el pueblo trabajador, que percibió claramente, como su poder adquisitivo comenzaba a debilitarse.

A principios de 1949, en medio del debate por la reforma constitucional y en el marco de los preparativos de los festejos por el triunfo electoral del 24 de febrero de 1946, se desató una huelga de obreros gráficos de la Capital Federal que dejó sin diarios casi por un mes a esa ciudad, afectando también al resto del país porque los diarios nacionales editados en la Capital tampoco vieron la luz por esos días.

Es importante aclarar que la prensa escrita era por aquellos años el medio de comunicación masivo más importante y para Perón una herramienta clave de comunicación de la obra de gobierno y para la construcción del consenso necesario para llevar adelante su política frente al ataque permanente de los sectores más reaccionarios.

La importancia de la prensa por aquellos años, tanto para los tradicio-

nales propietarios de diarios y revistas como para el gobierno, que entendió central la disputa en ese terreno por la hegemonía del sentir colectivo, disparó el crecimiento del sector pasando de 7000 trabajadores en 1944 a 31000 en 1947.

Mucho se ha hablado del carácter político de la huelga de los gráficos de 1949 por la destacada participación de trabajadores de corrientes anarquistas y socialistas que tenían un fuerte arraigo en el gremio gráfico, pero lo cierto es que la huelga se desató por cuestiones fundamentalmente de índole gremial: aumento de salarios, baja del régimen horario laboral, etc. No podemos ser ingenuos, también existieron quienes intentaron aprovechar la movida para impulsar determinados intereses político-partidarios, pero bien, ya lo sabemos, todo es política, compañeros, todo.

La Federación gráfica, conducida luego de unas reñidas elecciones por el peronismo en alianza con sectores comunistas «entristas», había firmado un Convenio con la patronal por 2 años, uno de los primeros acuerdos bianuales que ponía en evidencia la incipiente crisis económica del país y los intentos por contrarrestar la inflación. La Asamblea de trabajadores convocada para aprobar terminó en escándalo por el rechazo mayoritario al acuerdo negociado.

Se inició un movimiento huelguístico por fuera de la Federación que intentó, con sectores patronales y el Ministerio de Trabajo, ilegalizar y deslegitimar las medidas de acción tomadas por los trabajadores gráficos. Fueron acusados de iniciar un paro de neto carácter opositor y varias veces reprimidos por la policía en marchas y actos organizados por la Comisión de Huelga en apoyo a la lucha declarada.

Es interesante leer las declaraciones de algunos de los protagonistas de entonces para poder escapar de la visión dual del conflicto que invisibilizó por años las razones con-

Forjadores de Nuestra Grandeza



cretas de índole gremial que desataron el conflicto: Luís Danussi, destacado dirigente gráfico anarquista, participante de la huelga y ferviente antiperonista, afirmó en sus notas sobre la huelga de 1949 que ésta «tuvo como exclusivo punto de partida impostergables reivindicaciones económicas» (Cimazo-Grunfeld; 1981: 131). Asimismo Sebastián Marotta (sindicalista) concluyó que se resolvió «iniciar paros parciales de media hora, una hora, una hora y media y así progresivamente, para apoyar legítimas aspiraciones sindicales» (Confaloneri; 1956:27). Haydée Savastano, delegada de taller y peronista, recuerda que en 1949 comenzó un movimiento huelguista «por una oferta que traía una mejora que no satisfizo a nadie salvo a aquél que estaba en una primerísima categoría». Recuerda que en un inicio los más entusiastas eran los socialistas, pero después entramos todos porque si no éramos carneros ¿no es cierto? Entonces entramos todos allá de que si después podía haber algún arreglo, una reconciliación, una vuelta de tuerca, ¿no? (...) personalmente, después yo me convencí que era auténtica esa huelga, la viví como una huelguista más...»

La protesta pese a los aprietes y el infructuoso intento de reclutar rom-

Huelgas realizadas entre 1946 y 1954

año	huelgas	huelguistas
1946	142	333.929
1947	67	541.377
1948	103	278.179
1949	36	29.164
1950	30	97.048
1951	23	16.356
1952	14	15.815
1953	40	5.506
1954	18	119.701

pe huelgas, creció y finalmente, y a pesar de a haber sido ilegalizado el movimiento, la huelga no se levantó. En este estado de irresolución y con paros que alcanzaban las tres horas y medias, dejaron de salir a la calle los diarios «oficialistas» La Razón, Crítica, Noticias Gráficas, El Líder y El Laborista. Cabe aclarar que los «tradicionales» La Nación y La Prensa no fueron editados desde el inicio mismo del conflicto. El paro era total, y por primera vez en la historia argentina por decisión de su personal estuvieron sin diarios la Capital Federal, y buena parte del país a donde llegaban los diarios nacionales impresos allí.

LA HISTORIA...

Evita y el gobernador de la provincia de Bs As se pusieron al hombro la resolución del conflicto. Consiguieron con la ayuda de Rolando Hnatiuk, un obrero gráfico peronista de la ciudad de La Plata, un militante honrado, que pese a su convencimiento a la hora de explicar aquel conflicto como un intento de golpe por parte de algunos sectores militares para desplazar a Evita, hizo público su dolor por el repudio de muchísimos de sus compañeros gráficos.

Recuerda Rolando Hnatiuk cómo en las noches la esposa del presidente cenaba con ellos en los talleres de *Democracia* para darles ánimo en su difícil tarea, mal vista por la gran mayoría de sus compañeros, quienes lo hacían público frente a los talleres donde ellos trabajaban para levantar la huelga por medio de impresos y con manifestaciones

Con la vista de gorda del gobierno, las empresas importaron un número de trabajadores de países vecinos y lentamente se fue quebrando la resistencia de la lucha de los gráficos.

El conflicto se extendió un tiempo más pero a en los primeros días de marzo, la situación fue controlada por el gobierno y varios trabajadores gráficos no volvieron a recuperar su trabajo.

A modo de conclusión

A modo de conclusión podemos afirmar que la huelga de los gráficos, los bancarios, o la de los panaderos de finales de 1948, y a pesar de distinguir en esos movimientos la presencia de dirigentes de sectores opositores al gobierno peronista, fueron apoyadas por la mayoría de los trabajadores de esas ramas, una mayoría identificada con las políticas del gobierno pero que no renunciaban a profundizar los cambios sociales frente a la crisis económica que comenzaba a sentirse.

Los trabajadores en su inmensa mayoría consustanciados con el proyecto nacional y popular del pre-

sidente Perón, sentaban su posición frente un ajuste incipiente y plantaron el taco en función de avanzar en el mejoramiento de las condiciones laborales, cierta participación como clase en la producción y porque no en la dirección de las empresas y la consolidación de las Comisiones Internas como mecanismo de control en función del cumplimiento de los convenios y un respaldo permanente a los trabajadores en cada rama de producción y en cada fabrica.

Algunos de sus demandas como vimos y veremos no fueron aceptadas, pero aun pagando costos caros, los trabajadores van a salir fortalecidos de cara al futuro a través de la organización en cada sector de laburo, apelando a la unidad más allá de las diferencias en la mirada de la coyuntura.

Autores consultados y/o citados textualmente: Gustavo Nicolás Contreras – Di Tella – Doyon – Rubén Iscaro – James – Potash – Marotta – Gambini - Baily

A la opinión pública:

Salió El Mundo pero no fue impreso por su personal.

Nosotros estamos en la lucha con todos los gráficos; QUE LO SEPA EL PUEBLO. El Mundo fue impreso por personal reclutado.

¡VIVA LA UNIÓN DE LOS GRÁFICOS!

La Constitución del 49

En el próximo número de Malas Palabras nos metemos de lleno en la Constitución de 1949. Aquí, el preámbulo:

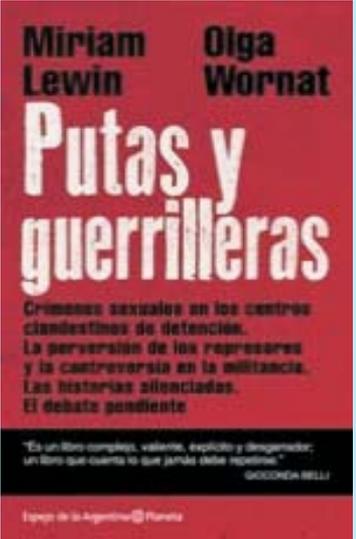
Nos los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las Provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y la cultura nacional, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino; ratificando la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, e invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia, ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución para la Nación Argentina.



Putas y Guerrilleras

«La hipótesis general era que, si estábamos vivas, éramos deladoras y, además, prostitutas. La única posibilidad de que las sobrevivientes hubiéramos conseguido salir de un campo de concentración era a través de la entrega de datos en la tortura y, aún más, por medio de una transacción que se consideraba todavía más infame y que involucraba nuestro cuerpo».

La cruda reflexión pertenece a la periodista Miriam Lewin y resulta una síntesis descarnada de lo que refleja el libro, que en co autoría con Olga Wornat, también periodista y también militante en los '70, titularon Putas y Guerrilleras. Así las llamaban los represores que tenían a cientos de mujeres en cautiverio en los centros clandestinos de detención. Les gritaban



eso apenas las secuestraban y lo repetían una y otra vez durante sus estadías en el infierno.

Según describe la presentación de la Editorial Planeta, se trata de decenas de historias silencia-

das, de confesiones largamente elaboradas incluidas las de las autoras y de una rebelión contra el relato oficial sobre esos años. No sólo hay cuestionamientos a los militares y a los integrantes de otras fuerzas de seguridad, a los funcionarios y al sistema judicial, sino también a las organizaciones guerrilleras y al pensamiento machista generalizado en todos los sectores de la sociedad.

Las mujeres que protagonizan estos hechos fueron víctimas, a lo largo y a lo ancho del país, de torturas, abusos, violaciones y, en ocasiones, mantuvieron relaciones tortuosas, nacidas bajo tormentos, con sus victimarios. Muchas de ellas sobrevivieron.

Cargaron como pudieron con sus pesadillas. Algunas rehicieron sus vidas, otras ya no pudieron hacerlo. Fueron señaladas y acusadas hasta por sus propios compañeros de militancia. O esperaron muchísimos años para que un juez condenara a los responsables de esos crímenes sexuales. Un castigo doble o triple, feroz e impensado, espeluznante.

Existe la idea de que ya se dijo todo lo que había por decir sobre los años de plomo. El lector tiene en sus manos una prueba implacable de que eso no es así.

Putas y guerrilleras es un trabajo intenso y perturbador. Una gran investigación reveladora, narrada con el pulso exacto y la declarada intención de retomar un debate pendiente.

Miriam Lewin



Olga Wornat



Manuel Zaguirre es un antiguo militante de la Unión Sindical Obrera (USO), una central sindical española que alcanzó notoriedad durante la transición democrática posterior al franquismo. Hoy preside su fundación Sotermun, que permite el desarrollo de más de 500 proyectos solidarios en cerca de 40 países. Manolo estuvo en Argentina para presentar su libro «Entre la Resistencia, la Propuesta, la Solidaridad y la Esperanza, con cuya venta ayudará a la capacitación técnica de jóvenes paraguayos, y nos dejó sus reflexiones a manera de columna.



Manuel Zaguirre, militante solidario

«Se puede y se debe cambiar»

Una persona que hace un libro, que viaja tanto, es una personalidad en el imaginario popular. Esto es lo primero que quiero disolver: yo no soy ninguna personalidad en el sentido peyorativo del término. Yo no tuve jamás responsabilidades al margen de las que me dieron mis compañeros en forma de confianza y de mandato. Trabajadores y trabajadoras que, primero, no se podían expresar libremente por imperativos de persecución, de clandestinidad. Y después, por las limitaciones socioeconómicas, de una democracia gobernada económica y financieramente por el capitalismo, pero en una democracia política bastante solvente como la que reconquistamos en España a partir de 1967, y a partir de la cual hemos podido hacer congresos, debates, foros. Y yo jamás he ejercido un mandato que no tuviera explícitamente expresada la confianza de la gente que me lo otorgaba.

Hay que situar este libro en una ordenada un poco caótica. El libro primero fueron los árboles y luego el bosque. Son textos que yo escribí durante el 2012 y 2013, fuertemente impactado por la llamada crisis que se vive en España y cada vez más en el conjunto de Europa, así como cada vez más en muchísimas otras latitudes del planeta. Porque el modelo de capitalismo,

el modelo de depredación, de delito económico y financiero, es universal. Y el libro está también mediatizado por la sabiduría y la inevitable amargura que comporta el paso del tiempo y el saber que tu cuota parte sobre el futuro es cada vez más limitada. Pero hay que aprovechar e intentar transmitir una cierta cuota parte sobre el pasado, sobre la memoria. Y por lo tanto el libro vuela sobre algunos conceptos y algunos valores.



SOBRE LA RESISTENCIA

El libro, cuando habla sobre la resistencia, habla de una actitud, según mi perspectiva, ante todo moral e intelectual. Pero también de combatividad. Ahora en España las políticas son estrictamente represivas, no hay respuestas, no hay diálogos, no hay negociaciones. El Estado es una correa de transmisión de los poderes superiores que gobiernan nuestras instituciones. Así de dramática es la situación. Por lo tanto, la resistencia es decirles «nos están haciendo trizas, nos estais haciendo polvo, tenéis la bota pisándonosla ca-

beza, cabrones. Pero no nos estais convenciendo. Y no fingiremos jamás sentirnos convencidos para que aliviéis la presión. Nos estais venciendo por el momento pero no nos estais convenciendo». Esa es la actitud moral e intelectual de resistencia ante lo que nos está pasando en España. A la explotación laboral y social en España se le llama «precariedad laboral». Compañeros gremialistas en actividad, no hablen más de «precariedad laboral», ¡por favor! No jodan más con el diálogo social. Se llama explotación a lo que está siendo sometida la clase trabajadora, la juventud trabajadora de mi país, centenares de miles de jóvenes, algunos con sus licenciaturas, explotados o en la desesperanza del desempleo. Y eso ha pasado en un período de tiempo vertiginoso de apenas 5 o 6 años. Pero no finjamos cínicamente que nos convencen con el discurso de «los estoy destruyendo, pero es por su bien». Rajoy es el paradigma de la mediocridad, de la inutilidad, de la ignorancia, de la falta total de pasión y convicción por lo que hace. Desde esa óptica es la resistencia.



El libro lo que dice acerca de la propuesta, es «podemos y debemos». Volvemos siempre al viejo espíritu militante. Pero a condición de no rendirnos, de no entregarnos, de no vivir la llamada crisis. Porque no hay tal crisis, sino una estafa deliberada y diseñada, de someter a la población a un estado de shock de desempleo masivo, a la pérdida de derechos, a los recortes en la educación, el hambre y la malnutrición. Y caerse del trabajo es perder el techo, que es un desahucio horrible. Y esto está afectando ya al 40% de la población que se mueve en el territorio de la pobre-

za. Y son cifras oficiales, no son cifras que inventamos los extremistas.

A pesar de la amargura de la situación, no es tolerable ese cinismo, incluyendo segmentos sindicales de la izquierda española, de decir «como es una crisis, es algo pasajero. Y como es algo pasajero, pues esperemos resignadamente a que esto pase, y volveremos a la normalidad». Esta actitud se da en España, normalmente no por parte de la gente que sufre, que no es cínica porque no puede fingir sobre su sufrimiento. Sino por parte de gente instalada en capas medias que resisten, y en los aparatos organizativos sindicales y políticos. Y esto es lo que más me preocupa. Son sectores solventes, y cuando esa solvencia sufre, los comportamientos son como en las empresas: se despide a los más débiles, que normalmente son precarios. Y luego tienen que convocar a la huelga general contra las empresas que despiden masivamente. Una cosa es combatir leyes anti obreras, y otra cosa es beneficiarse de ellas. Durante años, cuando salimos de la clandestinidad y construíamos la autogestión en España, hubo varios meses en que para los dirigentes no llegaba el dinero. Primero cobraban los que tenían una relación contractual con el gremio. Y los empleados del sindicato hubieran matado por los dirigentes de la USO.

La propuesta es: se puede y se debe cambiar. Esa es mi obsesión cotidiana. Tenemos un país donde no había nada, donde estaba todo por hacer, y el intento por hacerlo era muy arriesgado. ¡Tenemos libertades! Al parecer somos 9º o 10º potencia económica del mundo, estamos en la Unión Europea, con un total de 40% de compatriotas sufriendo, ¿cómo que no se puede hacer nada? Lo que ha ocurrido es deliberado, es el resultado de un diseño estratégico que se aplica en mi país, como antes se aplicó en países de América Latina, y como se sigue aplicando prácticamente en

todos los países africanos. Provocaron un desastre humano, social, económico, etc. Y otro tipo de políticas de otros signos, con otro tipo de intervención, y de riesgo, y de coraje de la gente de a pie sobre el proceso económico, tiene que revertir y superar esta decisión. No nos maldijo ningún Dios, ni tampoco tenemos que esperar que ningún Dios nos saque de esta situación. Tenemos que ser nosotros. Y a esto se refiere el libro. Hay uno de los artículos pesados que se interroga acerca de si la economía social y solidaria puede ser una alternativa real, viable, en construcción a este capitalismo tóxico y delictivo. Y la respuesta es inequívocamente sí, a condición de que resistamos intelectualmente y nos zafemos de estos versos que nos han metido como algo indiscutible. La globalización, el determinismo de esta economía, métanselo donde les quepa, no nos están convenciendo.

Otro de los artículos pesados que les recomiendo es la identificación del capitalismo de hoy a nivel universal, el que se gesta y va teniendo desarrollo a partir de la caída del muro de Berlín, cuando se configura un escenario y un universo de referencia económico único. Yo sostengo que se puede hablar con propiedad, analizando y no insultando, de un capitalismo fundado en el delito. Por lo menos la tercera parte del PIB mundial (difícil saber exactamente en qué proporción) procede, según expertos, de orígenes delictivos. Es decir, la tercera parte del producto financiero es riqueza que se genera por el tráfico de drogas, de armas, del tráfico de personas, de diamantes... es decir, de media docena de sectores que en sí mismos son delito. Y esas rentas y fortunas fabulosas no están bajo ninguna cama, sino que entran en los circuitos financieros formales a través del blanqueo, por parte de respetadísimas instituciones financieras que se dedican a eso. Por lo tanto, la sugerencia que hace el li-



Zaguirre durante su charla en la Cámara de Diputados bonaerense, junto a Cachorro Godoy

bro en esa dirección es que no podemos vivir a la expectativa de la suerte de tener un patrón decente y humanitario, sino que tenemos que intervenir sobre el proceso económico.

En España tenemos el 26% de desempleo, con todo lo que eso comporta. Y en el País Vasco, que es una parte de España, el desempleo es del 12%. Es menos de la mitad que la media de España. Eso pasa entre otras razones por contar el País Vasco con un empresariado con arraigo social. Y porque allí la economía social y solidaria aporta el 20% del PIB. Agrúpanse, pongan en común el poco patrimonio que tengan, hagan cooperativas, hagamos economía humana de proximidad. El verso este de la globalización es el verso de ellos, que los lleva a trabajar en los mercados financieros las 24 horas del día, destruyendo empresas y economías reales, a condición de que la renta financiera, ese modelo de destrucción de la economía del capitalismo productivo, sea el siguiente: 85 fortunas del planeta concentran el producto disponible de 3800 millones de habitantes, aproximadamente la mitad de la humanidad.



Finalmente la solidaridad es una opción a muerte. Normalmente durante algunas décadas se confundió con la caridad, concepto descalificativo y peyorativo del valor cristiano y humano de la caridad. Pero la solidaridad es algo cualitativamente distinto y superior. No hablamos solamente de un valor, sino de una metodología de construcción de modelos de economía alternativos de redistribución social justa y humana. En España así funciona la economía social y solidaria. Y es la gente la que resiste la llamada crisis mejor que nadie. Porque cuando hay dificultades, se reúne la asamblea, determinan lo que van a hacer y nadie se impone a nadie. No es un verso caritativo, estamos hablando de un método de este siglo de construcción de economía alternativa y de redistribución sobre la condición de empresas y emprendimientos de tamaño humano, mercados humanos y proyectos de proximidad. Se trata de hacer exactamente lo contrario a la

globalización, cuyos resultados están a la vista.



Quiero decir algo dirigido hacia la gente más joven. Yo soy un viejo militante, y ese espíritu que adquirí en la infancia se agranda con el paso de los años y en la vejez es más fuerte, más lúcido. Aunque menos audaz, menos espontáneo que cuando uno es un adolescente o más joven, mi espíritu es el mismo. En este sentido reivindico en nombre de tanta gente de mi edad y de nuestra generación, en ocasión de la presentación de este libro, nuestro derecho a ser escuchados y a ser respetados como viejos militantes. Y hablo en plural, no hablo de mí. Respetados y escuchados en nuestras organizaciones de origen, en los ámbitos sociales, académicos, culturales, mediáticos en los que nos movemos. Porque dimos lo mejor de nuestras vidas a base de darlo todo. Reclamo para los viejos militantes de cualquier latitud, respeto y audiencia, para que con ello, con nuestra trayectoria, con nues-

tro mensaje, con nuestra experiencia, la gente joven haga lo que crea conveniente o no haga nada. Que agarre esto, el librito o cualquier otro testimonio de esta vida militante, de esta experiencia, y lo bote a la basura si ese es su deseo, y si ese es el valor que le merece la trayectoria de centenares de viejos militantes que quedamos vivos en tantas organizaciones y en tantos países en un momento histórico en el que este capitalismo fundado en el delito va por todas, va a destruir, va a arrasar la condición humana misma. En contrapartida, los viejos militantes tenemos que tener la capacidad y en valor de no pretender gobernar con el comando a distancia sobre las nuevas generaciones o sobre las organizaciones en las que fuimos dirigentes. Yo tenía 53 años cuando de motu proprio decidí concluir totalmente mi mandato en la Secretaría general de la USO. Nadie me pidió que lo hiciera. Y había gente que hacía comentarios: «tú estás loco Manolo, con 53 años no presentarte a la reelección». Había gente que hizo hasta cálculos para presionar: «eres el secretario general sindical más joven de Europa». Y yo contestaba a los compañeros, «pero llevo 25 en la Secretaría General». No tenía ni 30 cuando, recién salido de la dictadura, de la clandestinidad, tuve que asumir la Secretaría General de mi propia organización. Puro militantismo y puro sentido de la utopía, de hacer posible lo necesario en cada momento. Por lo tanto insisto: exigimos nuestro derecho a ser escuchados y respetados en los ámbitos en los que estamos. Me gusta mucho esa imagen de las estrellas que desaparecieron hace milenios, pero viven a través de la luz que ellas emitieron y dejaron, y no mueren jamás. Eso es la memoria de lo que hicimos y que fuimos capaces de que eso perdure. Y en contrapartida, nosotros los viejos militantes tenemos que tener el corazón de no ser arrogantes, de no pretender tratar con autosuficiencia

ni paternalismo a los jóvenes. Los jóvenes son lo mejor que tenemos, sobre todo incluyendo su derecho a equivocarse. Porque solo el derecho al error es lo que hace más fructífera y más progresiva cualquier responsabilidad. Y quien siendo joven cree saberlo todo, está condenado a no crecer, a no progresar, a no prosperar moral, personal, intelectualmente.

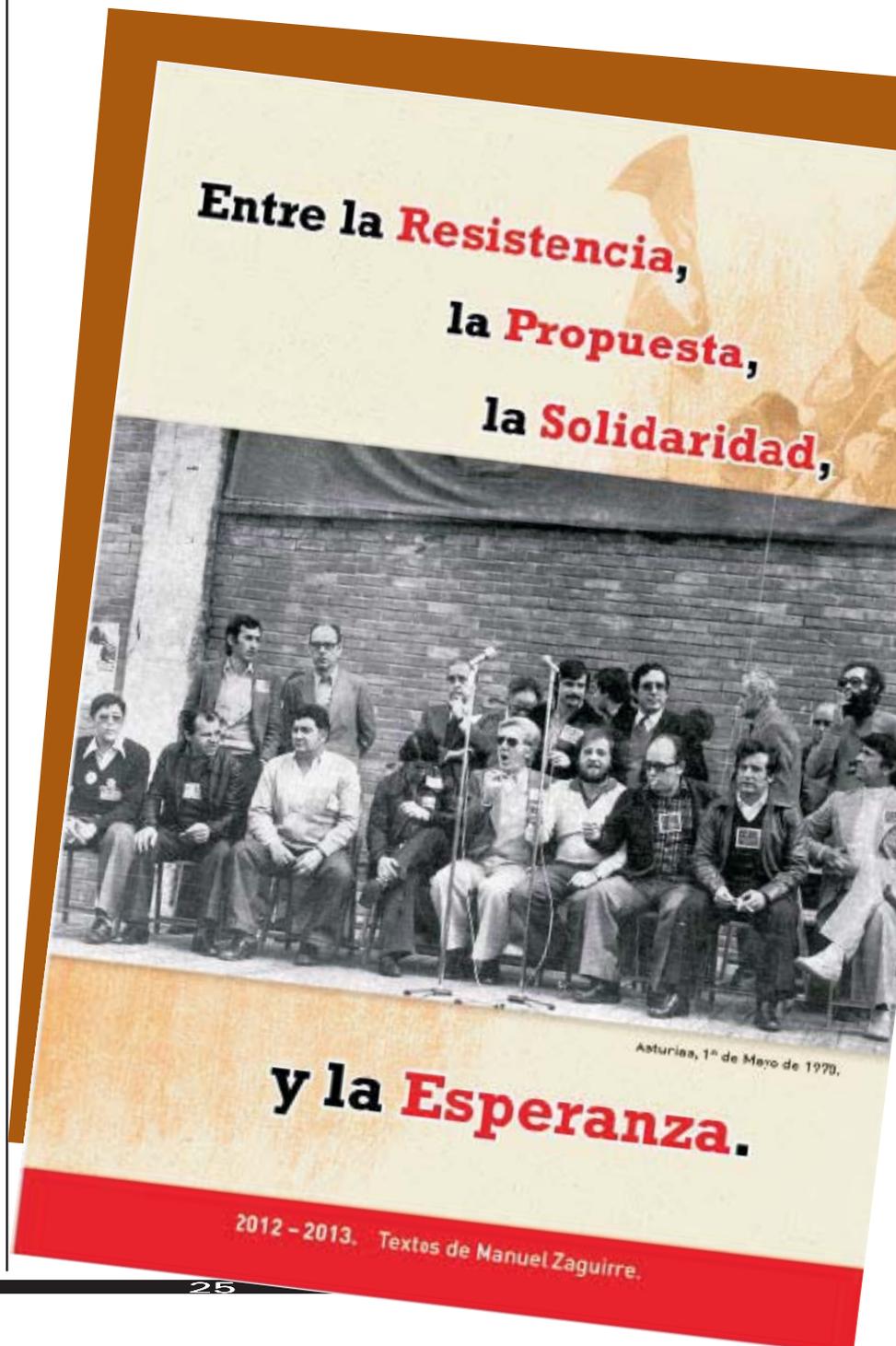
Mi mensaje final es a la gente joven: ustedes reclamen su derecho a dirigir, su derecho a la audacia al riesgo, al error. Y esperen de los vie-

jos que les transmitan aquellos que ellos crean que puede tener valor su propia trayectoria. Pero no acepten ni permitan de los viejos ser tratados como el televisor con el comando a distancia.

Nuestro tiempo vivo de riesgo, de audacia, de error, ya pasó. Pero mientras nosotros estemos vivos, escúchenos y respétenos.

Y luego con lo que ustedes obtengan de oírnos y de respetarnos, hagan aquello que mejor les salga.

Porque su presente será su futuro.



Cien años más de soledad

Con la muerte del genial Gabo, el continente y la lucha de los pueblos por la patria grande, quedó sin uno de los escritores más geniales de la historia, pero, también, sin un militante ineludible por esa causa. Su compromiso por las desiguales realidades de su pueblo lo llevó a estar siempre presente en las luchas por la liberación.

En 1982, Gabriel García Márquez recibió el Premio Nobel de Literatura, su discurso de aceptación fue una brillante y vibrante alocución donde describió los padecimientos de América Latina y la incompreensión de Europa hacia la particular realidad de nuestro continente, donde países como Argentina, Chile, Uruguay y Brasil se encontraban bajo el control de gobiernos militares surgidos de golpes de Estado.

El escritor enumeró, en su discurso, al que tituló La soledad de América Latina, algunos de los hechos en los que denunciaba la ausencia del mundo desarrollado (Ver aparte)

Gabriel García Márquez recibió su Premio Nobel vestido con la tradicional guayabera que caracteriza a los hombres de la costa colombiana. En medio de la pompa de una ceremonia donde predominaba el esmoquin, Gabo lucía impecable de blanco para recibir un reconocimiento a su obra pero, implícitamente, a toda la literatura latinoamericana, que había conquistado el mundo.

Su amistad con Fidel

Gabriel García Márquez nunca ocultó su relación directa con Fidel Castro Ruz. La del escritor y la del político cubano fue una amistad cercana, nacida cuando García Márquez se fue a Cuba a trabajar para la agencia oficial de noticias Prensa Latina, al comenzar la década de 1960.

Para Castro escribió Operación Carlota: Cuba en Angola, con la supervisión personal del entonces presidente cubano.

Esa relación fue criticada en su momento por otros intelectuales como Mario Vargas Llosa, que lo definió en términos poco amistosos como «lacayo».

El historiador Enrique Krauze escribió un ensayo donde recordó cómo García Márquez había definido su adhesión al régimen de Castro como una «comunidad con los santos».

Su relación con presidentes o jefes de Estado no siempre fue buena. En los años 80 Julio César Turbay

Ayala, entonces presidente de Colombia, lo acusó de financiar al movimiento terrorista M-19. En ese entonces pidió asilo a México.

En sus obras, el escritor dejó siempre un testimonio de su tiempo. Su primera novela 'La mala hora' hace referencia a Gustavo Rojas Pinilla, quien encabezó un régimen militar en Colombia.

En 'Cien años de soledad' describió un poder político que no se había consolidado y que regulara las relaciones entre los hombres.

En 'El otoño del patriarca', García Márquez volvió a subrayar la política, pero ahora se trata de la dictadura y su líder grotesco y sanguinario, una figura que bien pudo tomarse de cualquier figura latinoamericana.

Soñaba con un mundo socialista

En 1974 el escritor publicó en la revista Alternativa un artículo donde condenó la muerte del presidente chileno Salvador Allende, ocurrida meses antes, el 11 de septiembre de 1973.

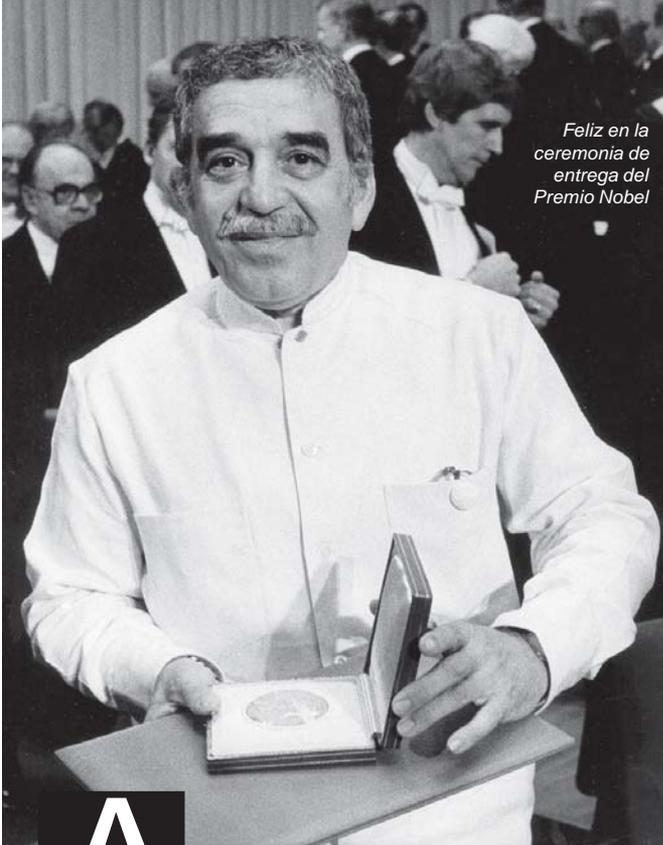
Estados Unidos le negó la visa y cuando Bill Clinton llegó a la Presidencia de ese país, Gabriel García Márquez pudo viajar a suelo estadounidense.

En el 2006 García Márquez se unió a otras personalidades de América Latina como Ernesto Sabato, Mario Benedetti, Eduardo Galeano, Frei Betto, Carlos Monsiváis y Pablo Milanés para apoyar la independencia de Puerto Rico.

Sus simpatías políticas siempre fueron evidentes. En una conversación con su amigo Plinio Apuleyo Mendoza dijo que quería que el mundo fuera socialista. Y agregó: «Creo que tarde o temprano lo será».



Gabo con su amigo Fidel



Feliz en la
ceremonia de
entrega del
Premio Nobel

Discurso de aceptación del Premio Nobel

sorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la fantasía de los cartógrafos. En busca de la fuente de la Eterna Juventud, el mítico Alvar Núñez Cabeza de Vaca exploró durante ocho años el norte de México, en una expedición venática cuyos miembros se comieron unos a otros y sólo llegaron cinco de los 600 que la emprendieron. Uno de los tantos misterios que nunca fueron descifrados, es el de las once mil mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco para pagar el rescate de Atahualpa y nunca llegaron a su destino. Más tarde, durante la colonia, se vendían en Cartagena de Indias unas gallinas criadas en tierras de aluvión, en cuyas mollejas se encontraban piedrecitas de oro. Este delirio áureo de nuestros fundadores nos persiguió hasta hace poco tiempo. Apenas en el siglo pasado la misión alemana de estudiar la construcción de un ferrocarril interoceánico en el istmo de Panamá, concluyó que el proyecto era viable con la condición de que los rieles no se hicieran de hierro, que era un metal escaso en la región, sino que se hicieran de oro.

La independencia del dominio español no nos puso a salvo de la

demenia. El general Antonio López de Santana, que fue tres veces dictador de México, hizo enterrar con funerales magníficos la pierna derecha que había perdido en la llamada Guerra de los Pasteles. El general García Moreno gobernó al Ecuador durante 16 años como un monarca absoluto, y su cadáver fue velado con su uniforme de gala y su coraza de condecoraciones sentado en la silla presidencial. El general Maximiliano Hernández Martínez, el déspota teósofo de El Salvador que hizo exterminar en una matanza bárbara a 30 mil campesinos, había inventado un péndulo para averiguar si los alimentos estaban envenenados, e hizo cubrir con papel rojo el alumbrado público para combatir una epidemia de escarlatina. El monumento al general Francisco Morazán, erigido en la plaza mayor de Tegucigalpa, es en realidad una estatua del mariscal Ney comprada en París en un depósito de esculturas usadas.

Hace once años, uno de los poetas insignes de nuestro tiempo, el chileno Pablo Neruda, iluminó este ámbito con su palabra. En las buenas conciencias de Europa, y a veces también en las malas, han irrumpido desde entonces con más ímpetus que nunca las noticias fantasmales de la América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas,

Antonio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa que sin embargo parece una aventura de la imaginación. Contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara. Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo. Contó que al primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron enfrente un espejo, y que aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen.

Este libro breve y fascinante, en el cual ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy, no es ni mucho menos el testimonio más asombroso de nuestra realidad de aquellos tiempos. Los cronistas de Indias nos legaron otros incontables. Eldorado, nuestro país ilu-

cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda. No hemos tenido un instante de sosiego. Un presidente prometeico atrincherado en su palacio en llamas murió peleando solo contra todo un ejército, y dos desastres aéreos sospechosos y nunca esclarecidos segaron la vida de otro de corazón generoso, y la de un militar demócrata que había restaurado la dignidad de su pueblo. En este lapso ha habido 5 guerras y 17 golpes de estado, y surgió un dictador luciferino que en el nombre de Dios lleva a cabo el primer etnocidio de América Latina en nuestro tiempo. Mientras tanto 20 millones de niños latinoamericanos morían antes de cumplir dos años, que son más de cuantos han nacido en Europa occidental desde 1970. Los desaparecidos por motivos de la represión son casi los 120 mil, que es como si hoy no se supiera dónde están todos los habitantes de la ciudad de Upsala. Numerosas mujeres arrestadas encintas dieron a luz en cárceles argentinas, pero aún se ignora el paradero y la identidad de sus hijos, que fueron dados en adopción clandestina o internados en orfanatos por las autoridades militares. Por no querer que las cosas siguieran así han muerto cerca de 200 mil mujeres y hombres en todo el continente, y más de 100 mil perecieron en tres pequeños y voluntariosos países de la América Central, Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Si esto fuera en los Estados Unidos, la cifra proporcional sería de un millón 600 mil muertes violentas en cuatro años.

De Chile, país de tradiciones hospitalarias, ha huido un millón de personas: el 10 por ciento de su población. El Uruguay, una nación minúscula de dos y medio millones de habitantes que se consideraba como el país más civilizado del continente, ha perdido en el destierro a uno de cada cinco ciudadanos. La guerra civil en El Salvador ha causado desde 1979 casi un refugiado

cada 20 minutos. El país que se pudiera hacer con todos los exiliados y emigrados forzosos de América latina, tendría una población más numerosa que Noruega.

Me atrevo a pensar que es esta realidad descomunal, y no sólo su expresión literaria, la que este año ha merecido la atención de la Academia Sueca de la Letras. Una realidad que no es la del papel, sino que vive con nosotros y determina cada instante de nuestras incontables muertes cotidianas, y que suscita un manantial de creación insaciable, pleno de desdicha y de belleza, del cual éste colombiano errante y nostálgico no es más que una cifra más señalada por la suerte. Poetas y mendigos, músicos y profetas, guerreros y malandrines, todas las criaturas de aquella realidad desafortunada hemos tenido que pedirle muy poco a la imaginación, porque el desafío mayor para nosotros ha sido la insuficiencia de los recursos convencionales para hacer creíble nuestra vida. Este es, amigos, el nudo de nuestra soledad.

Pues si estas dificultades nos entorpecen a nosotros, que somos de su esencia, no es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos. Es comprensible que insistan en medirnos con la misma vara con que se miden a sí mismos, sin recordar que los estragos de la vida no son iguales para todos, y que la búsqueda de la identidad propia es tan ardua y sangrienta para nosotros como lo fue para ellos. La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios. Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. Si recordara que Londres necesitó 300 años para construir su primera muralla y otros 300

para tener un obispo, que Roma se debatió en las tinieblas de incertidumbre durante 20 siglos antes de que un rey etrusco la implantara en la historia, y que aún en el siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa con soldados de fortuna. Aún en el apogeo del Renacimiento, 12 mil lansquenetes a sueldo de los ejércitos imperiales saquearon y devastaron a Roma, y pasaron a cuchillo a ocho mil de sus habitantes.

No pretendo encarnar las ilusiones de Tonio Kröger, cuyos sueños de unión entre un norte casto y un sur apasionado exaltaba Thomas Mann hace 53 años en este lugar. Pero creo que los europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria grande más humana y más justa, podrían ayudarnos mejor si revisaran a fondo su manera de vernos. La solidaridad con nuestros sueños no nos haría sentir menos solos, mientras no se concrete con actos de respaldo legítimo a los pueblos que asuman la ilusión de tener una vida propia en el reparto del mundo.

América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental.

No obstante, los progresos de la navegación que han reducido tantas distancias entre nuestras Américas y Europa, parecen haber aumentado en cambio nuestra distancia cultural. ¿Por qué la originalidad que se nos admite sin reservas en la literatura se nos niega con toda clase de suspicacias en nuestras tentativas tan difíciles de cambio social? ¿Por qué pensar que la justicia social que los europeos de avanzada tratan de imponer en sus países no puede ser también un objetivo latinoamericano con métodos distintos en condiciones diferentes? No: la violencia y el dolor

“El país que se pudiera hacer con todos los exiliados forzosos de América latina, tendría una población más numerosa que Noruega”.



desmesurados de nuestra historia son el resultado de injusticias seculares y amargas sin cuento, y no una confabulación urdida a 3 mil leguas de nuestra casa. Pero muchos dirigentes y pensadores europeos lo han creído, con el infantilismo de los abuelos que olvidaron las locuras fructíferas de su juventud, como si no fuera posible otro destino que vivir a merced de los dos grandes dueños del mundo. Este es, amigos, el tamaño de nuestra soledad.

Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte. Una ven-

taja que aumenta y se acelera: cada año hay 74 millones más de nacimientos que de defunciones, una cantidad de vivos nuevos como para aumentar siete veces cada año la población de Nueva York. La mayoría de ellos nacen en los países con menos recursos, y entre éstos, por supuesto, los de América Latina. En cambio, los países más prósperos han logrado acumular suficiente poder de destrucción como para aniquilar cien veces no sólo a todos los seres humanos que han existido hasta hoy, sino la totalidad de los seres vivos que han pasado por este planeta de infortunios.

Un día como el de hoy, mi maestro William Faulkner dijo en este lugar: «Me niego a admitir el fin del hombre». No me sentiría digno de ocupar este sitio que fue suyo si no

tuviera la conciencia plena de que por primera vez desde los orígenes de la humanidad, el desastre colosal que él se negaba a admitir hace 32 años es ahora nada más que una simple posibilidad científica. Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos, nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.



Por Alfredo Grande - Agencia Pelota de Trapo



Votos cuidados

(APe).- La denominada caída del socialismo real propició otras caídas. Por ejemplo, la del socialismo ideal. Que es lo opuesto al socialismo utópico. Es el socialismo de nuestros ideales emancipatorios.

La catástrofe entonces es el colapso de los sueños posibles, para dar paso a las pesadillas cotidianas. Es una época en la cual la violencia no tiene captura revolucionaria.

La violencia que siempre consideramos partera de la historia, es invocada para repudiarla como el absoluto mal. La cultura represora mezcla violencia con crueldad, de tal modo de poder ejercer la crueldad mientras nos culpabiliza por la violencia.

Culpa por ejercer violencia, culpa por desear, culpa en última instancia por pretender vivir por fuera de los mandatos del orden burgués. Abandonamos la lucha de clases para empantanarnos en el discurso anestésico del consenso. No solamente el de Washington, que seguro es el más perjudicial. Pero me refiero a la multiplicidad de los consensos berretas, de consorcio, de las miserias y penurias de la vida cotidiana. Donde consensuamos que los empresarios se la lleven con pala mientras los trabajadores se la quedan con cucharita.

El consenso entre los pocos que tienen mucho y los muchos que tienen poco es uno de los aspectos

más siniestros del Estado, en su doble función de benefactor/terrorista. Para aquellos que no acepten que el Estado Benefactor tiene su frente y perfil terrorista, recuerdo que el Terrorismo de Estado tuvo su frente y perfil benefactor.

Recordemos el «deme dos» de los turistas en el extranjero, la plata dulce, el mundial del 78, un partido que jugamos todos... (en ese momento no había insistencia de género y no se decía «y todas»). El exterminio más brutal también se viste de seda y la campaña anti argentina en el exterior fue sostenida por no pocos y pocas.

Sin embargo, lo peor vino después. El Menemato, tres veces ganador en elecciones y eso que el pueblo nunca se equivoca, fue la expresión más perfecta del Estado Benefactor/Terrorista. La convertibilidad fue el ángel exterminador de toda la industria nacional. Y recién fue abolida con el traumático recurso de la pesificación asimétrica, nombre encubridor de una de las más brutales devaluaciones.

La pueblada del 2001 quedó en un baúl de recuerdos y cuando se lo invoca, es desde la pura negatividad. Hasta los piquetes están en desgracia cuando se los coloca como el absoluto mal.

El Gran Piquete Nacional dijo el funcionario estrella. Después de todo, la ley antiterrorista lo protege.

Los dioses de una época terminan siendo los demonios de la siguiente, pero no deja de ser curioso que los vencedores siempre sean los mismos. Vencedores de la privatización y vencedores de la expropiación. Siempre vencedores.

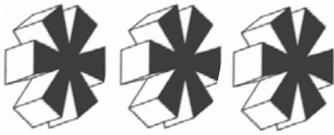
Los vencidos también son siempre los mismos, aunque los de estos tiempos tienen cooperativas organizadas desde el Estado, asignaciones universales, algunas resignaciones particulares, planes varios, tutelajes legales... Incluso, ni siquiera se sienten vencidos porque Argentina los incluye.

A diferencia de la promesa de Lonardi, hay vencedores y hay vencidos. Pero en el relato oficial no hay lugar para esas sutilezas. Sólo pensar en una década empatada, no digamos perdida, te coloca en la incómoda posición del infame gorila traidor. Incluso la militancia consecuente contra aquellos que de la caída del socialismo real hicieron leña tiene el tope de la General Paz. El discurso anti Macri da una vuelta de campana ante el oleaje de Scioli enaltecido para enfrentar al '+a', un estadista con lugar a dudas.

La neutralización de toda violencia es el consenso donde todos enfundan las armas pero algunos sacan los puñales. La ley anti piquetes que el Ejecutivo Nacional propone, motivó los aplausos de la bancada del PRO. Dime quien te aplau-

de y te diré en que te has convertido.

Gracias a la reforma del código civil, no solamente será imposible la legislación sobre el aborto para no morir, sino que la píldora del día después será ilegal. Lo dicho: vencedores y vencidos.



Mientras un ex ministro de Economía aliena a un niño explicando que el Estado es como una familia, lo que implica un grato importante de maltrato mental, y que por eso hay que pagar impuestos, para que todos seamos más felices, pero no aclara porque Solari, el Indio, se subleva contra los gringos de la ciudad y no paga nada y se lleva todo.

Los vencedores saben atribuirse los éxitos y culpar al resto del mundo con los fracasos.

Es posible que linchen a algún trapito por los problemas de estacionamiento. Como el tránsito en la ciudad está planificado por un esquizofrénico o por varios, los semáforos cada 100 metros, a veces menos, te frenan. Hay una nueva onda roja, lamentablemente sólo para los semáforos. La idea supongo es aumentar la facturación vía multas, sumadas al robo sin mano armada que algunos llaman peaje.

Los vencedores aceptan que mintieron durante la década con los datos del Indec que estaba intervenido, para que mentir sea más fácil.

En un editorial de mi programa radial Sueños Posibles, decía: «Clarín miente: ¿solamente?». Parece que no. Pero no hay castigo para los mentirosos. Tienen cargos diplomáticos y supongo que cobran en los dólares que acá no podemos comprar.

Los precios son cuidados luego que fueron tan pero tan descuidados que treparon sin retorno. La orgullosa democracia ha quedado re-

ducida a un control de precios al consumidor en los grandes supermercados. Que tienen tantos colchones donde acostarse que hasta pueden darse el lujo de dormir con un dedo fuera de la cama. Los precios cuidados son la última burla, pero la del final.

El tarifazo disfrazado de quita de subsidios no va a tener ningún cuidado. El subte sube 400% y para entender las opciones más baratas, ofrecen cursos online. Los partidos políticos del sistema (capitalista, dependiente, explotador, elitista) quieren ubicarse en el centro, si no hay más remedio, centro izquierda, pero no mucho.

El centro es el mejor lugar para los votos cuidados. Votos cuidados de extremismos, de éticas revolucionarias, de pretensiones emancipatorias. Votos cuidados de todo intento de unión de las izquierdas, por eso se fomentará el macartismo, el mesianismo, el iluminismo real y el ideal.

A la cultura represora la asusta más un voto para la izquierda, que todos las editoriales de La Nación. Y de La Nación también.

La izquierda será clasista, anti capitalista, combativa y revolucionaria, o no será. Momento de preguntarnos quienes seguimos compartiendo ese sueño eterno.





El premio a Repsol

La lógica de una entrega reciente

El acuerdo de resolución del conflicto con Repsol y el mantenimiento del status de sociedad anónima, de empresa privada cotizante en bolsa, desnuda el verdadero carácter del gobierno nacional, acotado enteramente a beneficiar a las transnacionales extractivistas.

La doble valía del discurso oficial, esta dada no solo por el carácter de oficial del régimen de gobierno actual, sino por el conjunto de conjunciones narrativas que significan estratégicamente lo que llamamos discurso oficial. Es decir, la representación de significaciones del patrón de dominación y poder global, acotado a los vastos territorios de Nuestramérica, establecidos física y subjetivamente por las grandes corporaciones mundiales y sus empresas.

La historia reciente, vista desde nuestra perspectiva nos muestra que el proceso de globalización, recientemente reforzado desde los estados llamados progresistas en la región, mantiene intacta esa idea básica de situarnos como provee-

dores primarios y, repetitivamente, puestos como el norte de la accio-

*«Narrar es la mejor manera de luchar contra el olvido, implica no solo la voluntad de recordar, sino también, la de transmitir lo recordado.»**

nes del poder hegemónico a escala global.

La suave y progresiva decantación de un proceso, que comienza con la constitución misma del capitalismo colonial/moderno y euro centrado como un nuevo patrón de poder mundial en nuestros territorios, encalla en lo que hoy llamamos globalización, con la particularidad de mantener el elemento central de esa colonialidad, pero en un contexto contemporáneo tecnológico y político bastante diferente. La necesidad de ubicar el proceso presente en el que estamos inmersos dentro de los límites colindantes con la idea central de la colonialidad, es en la búsqueda de plantear correctamente las contradicciones centrales que nos atraviesan.

El caso Repsol y el club de los vaciadores

El pago de los 5 mil millones de dólares como cuota por la indemnización a Repsol se realizará mediante tres títulos públicos: BONAR XXIV, BONAR X y Discount 2033, además de una emisión especial adicional en concepto de garantía, la cual se hará por un valor nominal de 1.000 millones de dólares, hasta completar un valor de mercado de 4.670 millones de dólares (400 millones en BODEN 2015, 300 en BONAR 10 y 300 en BONAR 24)(1). Es decir que los pagos inmediatos son por casi 6000 millones de dólares, que en la práctica de los mercados corresponde, con intereses, a algo más de 11 mil millones de dólares, además de los pasivos ambientales dejados por la empresa española-norteamericana de entre 8 y 15 mil millones aproximadamente.

La emisión de bonos del estado para el pago indemnizatorio a Repsol, constituye un elemento más del ciclo regenerativo de pago de deuda externa, comenzado a principios del periodo kirchnerista con el pago de los 11 mil millones al FMI.

Queda cada vez más claro el horizonte estratégico del régimen actual en cuanto a su relación con las transnacionales vaciadoras.

La compañía española-norteamericana, después de la expropiación presentó una demanda en el CIADI, Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones, un tribunal creado y promovido enteramente por el Banco Mundial, bajo la mirada atenta de los Estados Unidos, para que las grandes corporaciones transnacionales e inversores puedan litigar contra los estados nacionales en jurisdicciones territoriales fuera de su soberanía. En esta presentación Repsol pretendía 10 mil millones de dólares en

compensación por la expropiación; con el acuerdo firmado por el gobierno argentino, las expectativas de Repsol están más que resueltas.

Una de las estrategias para conseguir crédito externo, es destrabar créditos pendientes del Banco Mundial y para ello era necesario ponerse a tono con el pedido y la condición expresa de los Estados Unidos de resolver del conflicto con Repsol.

El problema del canje de la deuda en default, el pago a Repsol, el revés ante la demanda por 185 millones de dólares de British Gas, resuelto ante los tribunales de la ONU primero, y luego en la Corte Suprema de los Estados Unidos, (2) pasando por arriba la justicia argentina, pone de manifiesto la debilidad del estado frente a los organismos multilaterales de crédito, las potencias mundiales de la globalización y corporaciones transnacionales.

Una de las bases de la extranjerización de la economía, con todo lo que esto significa en términos de soberanía e independencia, tiene que ver con la resolución de estos conflictos, además de asegurar, lo que sendos eufemismos noventistas decían (la «confianza en los mercados» y la «seguridad jurídica»). La actualización y vigencia absoluta de la Ley de Inversiones Extranje-

ras de la dictadura fue el reaseguro en gran medida del premio a Repsol.

El círculo vicioso de endeudamiento externo de Argentina, se potencia cada vez más, reinaugurándose periódicamente y sentando las bases de un esquema de dependencia y sujeción al esquema financiero internacional por un lado, y a la primarización de la economía, dándole más importancia a un desarrollo basado en el valor de los commodities.

Pero lo que realmente tiene importancia a nivel estratégico para el esquema global, es la desregulación del sector hidrocarburífero - energético a nivel mundial, es decir, mantener el diagrama de los noventa, el mantenimiento de YPF S.A, en este caso particular, con acciones del Estado argentino.

La misma Repsol nace como una empresa del estado español, exactamente 1991, el Instituto Nacional



de Hidrocarburos de España, impulsó ante la inminente caída del monopolio estatal del petróleo en España, la creación de Repsol con capitales mixtos, privados y estatales, para explotar los activos petroleros del estado. Sobre el 1997 el estado culmina totalmente el proceso de privatización de Repsol que cotizaba desde 1989 en las bolsas de España y Nueva York.

Las penas son de nosotros

Entre año 2003 y 2007 Repsol-YPF repatrió, según sus balances, el 97% de sus utilidades. Es decir destinó apenas un 3% para inversión.

Pero además de eso Repsol obtuvo entre 2008 y 2011 una rentabilidad operativa de entre 1.300 y 1.800 millones de euros. Según el informe Mosconi «la rentabilidad neta del grupo Repsol fue creciendo año a año, desde 1.014 millones de euros en 1998, pasando por un máximo de 4.997 millones de euros en 2010, para finalizar el año 2011 con una ganancia neta de 2.544 millones de euros». El mismo informe indica además « que mientras el patrimonio se mantuvo estable, e incluso disminuyó en los últimos años como consecuencia de la política de desinversión, las ganancias siguieron una tendencia creciente.»(3)

Recordemos que «...hacia el 31 de diciembre 1998 YPF S.E concentraba el 44% del petróleo, el 38% de gas de Argentina, con reservas probadas, en producción y exploración, de 2681 millones de barriles de petróleo (43% de crudo y 57% de gas). Para esa fecha YPF S.E obtuvo un resultado neto de 580 millones de dólares y tenía en activos totales 13146 millones de dólares...» (4) Actualmente el vaciamiento que Repsol produjo, significan años de desinversión y de un fuerte impacto y daño ambiental con un costo por miles de millones de dólares. «...

Axel Kicillof
pedirá
perdón?



Según datos de la Secretaría de Energía de la Nación, solo en la década del 80 YPF.S.E tenía un promedio de 117 pozos explorados por año, con respecto al periodo que comienza en 1999 al año 2005, cuando YPF ya era una sociedad anónima, el promedio anual de pozos explorados era de 26, una enorme diferencia, con respecto a la YPF estatal» (5)

Como vemos entonces, el acuerdo de resolución del conflicto con Repsol y el mantenimiento del status de sociedad anónima, de empresa privada cotizante en bolsa, **desnuda el verdadero carácter del gobierno nacional, acotado enteramente a beneficiar a las transnacionales extractivistas. La tasación como «empresa» y el no tomar como referencia el valor fiscal de los bienes expropiados, está relacionado a una configuración, en términos de relaciones con el capital financiero internacional y a la posibilidad de tomar dólares a través de la compañía, que posibilita aceptar aún más la dinámica abierta en términos del pago de la deuda y retomar la confianza de los organismos multilaterales de crédito para más endeudamiento.**

La oportunidad del estado argentino de reivindicar, como lo hizo el estado ecuatoriano en el conflicto con Chevron, el reclamo de los pasivos ambientales dejados por la compañía multinacional, aproximadamente 8 mil millones de dólares, ni siquiera mencionado en el acuerdo, **da cuenta del carácter de entrega de este acuerdo.**

Los principales accionistas de Repsol, son la Caixa (13%), Sacyr (10%) y Pemex (9,5%), pero aparece también, insistentemente, como en otras transnacionales que operan en Argentina actualmente, (Barrick Gold por ejemplo), Blackrock Investment Management (UK) Ltd de bandera norteamericana, con el 3 % de las acciones, pero con toda la incidencia sobre el Banco Mundial y los organismos multilaterales de crédito.

El acuerdo con Repsol, sienta un precedente en términos de la entrega y nos da una visión de cuál es el camino, en su sentido más estratégico, que va retomando el gobierno nacional.

Argentina con YPF S.E fue pionera en Nuestramerica de autonomía energética, pero además, un ejemplo por su altísima contribución a la renta nacional, destinada por años a los sectores que iban desde la siderurgia, hasta la investigación científica.

Repsol y el esquema privatizador, junto a los acuerdos bilaterales elucubrados por el consenso de Washington, la vigencia absoluta de la Ley de Inversiones Extranjeras de la dictadura, y a la adhesión por parte del estado nacional al CIADI, dan cuenta de lo que anteriormente venimos mencionando.

Es necesario un rechazo absoluto a este acuerdo, que más que esto es un premio a los vaciadores multinacionales.

Notas

* Isabel Alba en «La verdadera historia de Matías Bran»

1-<http://www.laprensa.com.ar/419835-Repsol-Para-Kicillof-no-hay-que-adicionar-el-pago-de-intereses-al-capital.note.aspx>

2- El caso de British Gas y su evasión de la Justicia argentina .Los mecanismos de la dictadura para extranjerizar la economía. Pablo Waisberg

3- YPF, de una sociedad anónima a otra sociedad anónima. R. Gómez Mederos. 11/05/2012. Taller de Formación. La geopolítica de las transnacionales. CTA 2012.

4- Idem 3

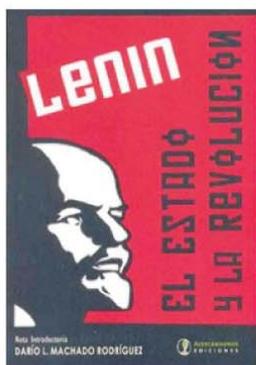
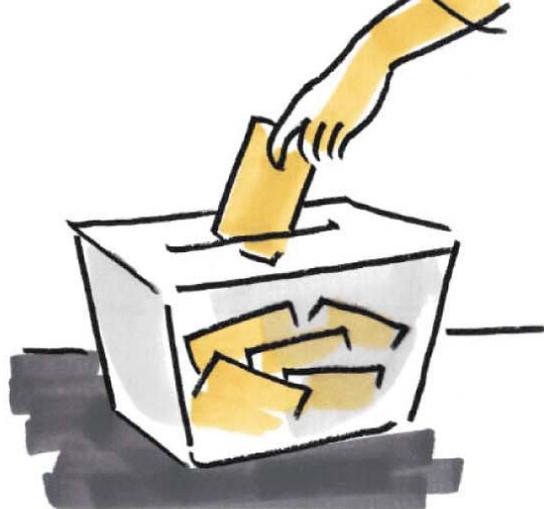
5-Idem 3

6- Colonialidad y geopolítica de las transnacionales. R. Gómez Mederos .2012

LEER ES CRECER

Especial Agosto: Literatura política

Con cada edición de Malas Palabras, te damos la posibilidad de adquirir novedades editoriales con un 25% de descuento sobre el precio de venta.



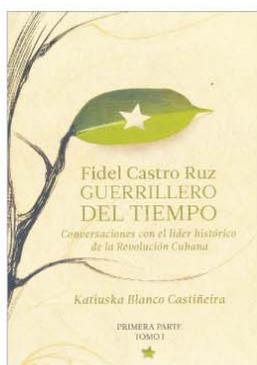
El Estado y la Revolución

Autor: Vladimir Ilich Uliánov

El Estado y la revolución es un libro escrito por Lenin entre agosto y septiembre de 1917, mientras se encontraba en la clandestinidad en Finlandia.

Es un texto fundamental, en la medida en que fue redactado entre la primera etapa (febrero) y la segunda etapa (octubre) de la revolución rusa de 1917. Por eso se ha considerado que esta obra, junto con otras del mismo período, proporciona claves para comprender la idea que tenía Lenin de lo que iba a ser y de lo que debía ser la Revolución.

PVP: \$50
Malas palabras: \$40

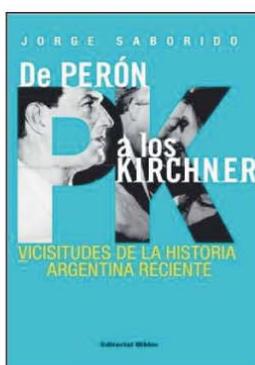


Guerrillero del Tiempo

Autora: Katuska Blanco

Este libro, que consta de dos partes, propicia un acercamiento al ser humano que convive con la figura histórica que encarna a los héroes del pasado y a los que defenderán en el futuro de Cuba, nuestra América y el mundo, las nobles causas de independencia, justicia y humanidad. El lector tendrá la oportunidad de recorrer con Fidel el camino de sus días, disfrutará de la naturalidad y transparencia con que va hilvanando los hechos, puntos de vista, imágenes y sentimientos de la memoria; en un viaje desde la casa y los seres del pasado hasta los desvelos, penurias, esperanzas y augurios de los días que corren.

PVP: \$550
Malas palabras: \$420



De Perón a los Kirchner

Autor: Jorge Saborido

En este libro se propone una narración explicativa del período que abarca desde la irrupción de Juan Domingo Perón en la escena política argentina en 1945 hasta la actualidad, marcada desde 2003 por el encumbramiento del matrimonio Kirchner. A lo largo de esos años, el país experimentó una larga decadencia económica que sólo se ha revertido, y parcialmente, desde 2003. De la potencia que para muchos pudo llegar a ser luego de la Segunda Guerra Mundial, se ha pasado a una nación de limitada presencia en el ámbito internacional, con tensiones sociales y culturales crecientes.

PVP: \$110
Malas palabras: \$80



Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista

Autor: Adrián Piva

En el origen de esta investigación se encuentran dos preguntas. En primer lugar, cómo explicar la imposición, con altos índices de aprobación popular, del programa de reformas neoliberales a partir de julio de 1989. En segundo lugar, cómo dar cuenta de la profundidad de la crisis económica y política del año 2001. En definitiva, cómo explicar la constitución de un sólido y duradero consenso en torno al proceso de reestructuración del capital y del Estado y, al mismo tiempo, su estrepitoso final en el marco de una crisis de legitimación con pocos antecedentes en la historia argentina.

PVP: \$120
Malas palabras: \$95

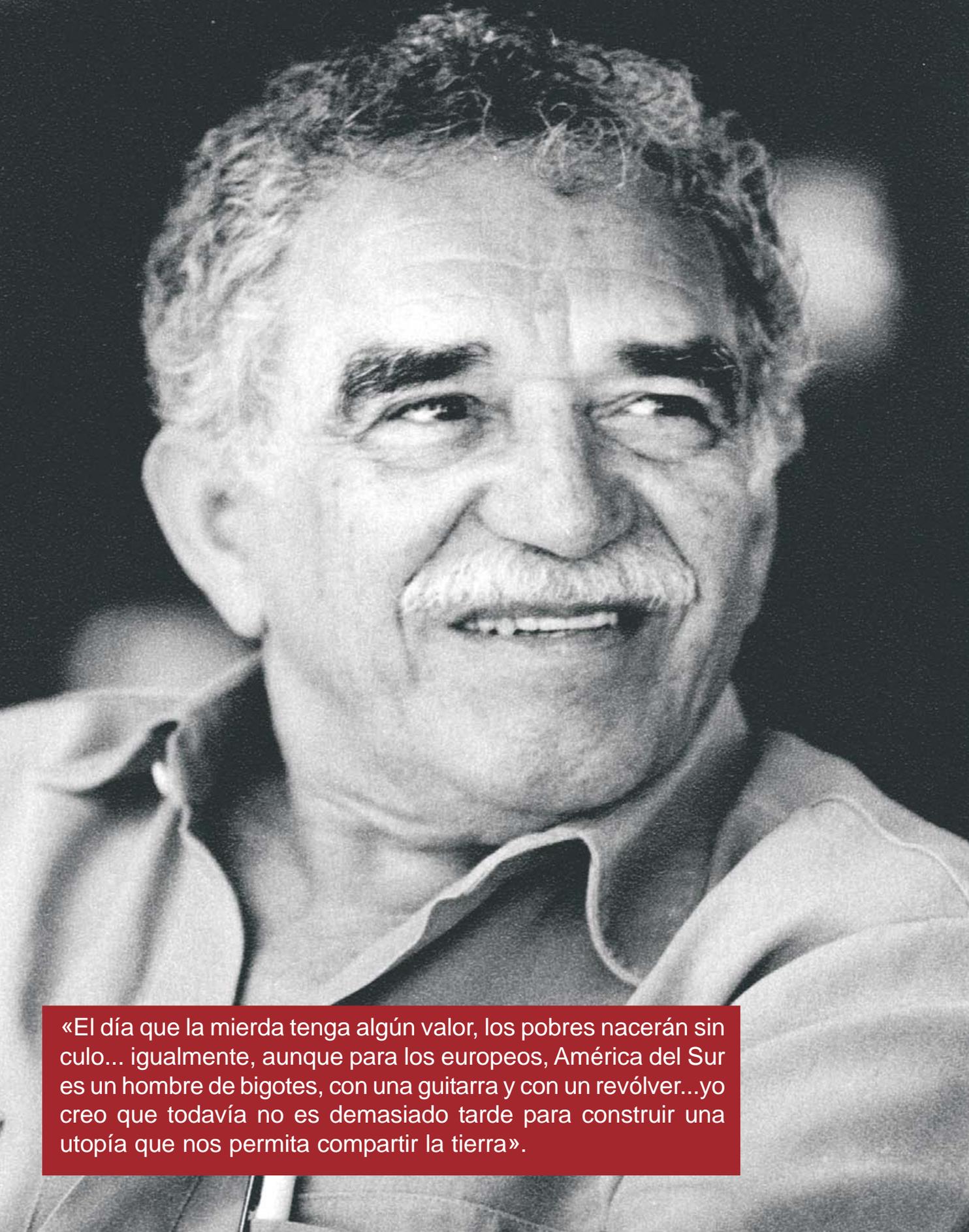
Para hacer pedidos o consultas
acercandonosediciones@gmail.com



ACERCÁNDONOS
EDICIONES

Gabriel García Márquez

(Aracataca, 6 de marzo de 1927- Mejico DF 17 de abril de 2014)



«El día que la mierda tenga algún valor, los pobres nacerán sin culo... igualmente, aunque para los europeos, América del Sur es un hombre de bigotes, con una guitarra y con un revólver...yo creo que todavía no es demasiado tarde para construir una utopía que nos permita compartir la tierra».